



Universidad Nacional
Federico Villarreal

**Vicerrectorado de
INVESTIGACIÓN**

ESCUELA UNIVERSITARIA DE POSGRADO

**“FELICIDAD Y SATISFACCION MARITAL EN PERSONAS CASADAS
Y CONVIVIENTES DE LA JURISDICCION DEL CENTRO DE SALUD
SAN JUAN - CHACARILLA DE OTERO - RED DE SALUD SJL - DISA
IV- LIMA ESTE- 2016”**

**TESIS PARA OPTAR EL GRADO ACADÉMICO DE:
DOCTOR EN PSICOLOGIA**

AUTOR:

FLORES GIRALDO WENCESLAO VÍCTOR

ASESOR:

DR. CARLOS ALBERTO PORTOCARRERO RAMOS

JURADO:

DRA. ALVAREZ MACHUCA MILITZA CARMEN VIRGINIA

DRA. AGUIRRE MORALES MARIVEL TERESA

DR. BUENO CUADRA ROBERTO

**Lima – Perú
2019**

ÍNDICE

| | Pág. |
|---|------|
| Resumen | iv |
| Abstract | v |
| | |
| I. Introducción | |
| 1.1 Planteamiento del problema | 3 |
| 1.2 Descripción del Problema (a nivel global y local) | 6 |
| 1.3 Formulación del Problema | 3 |
| - Problema General | 9 |
| - Problemas Específicos | |
| 1.4 Antecedentes | |
| 1.5 Justificación de la Investigación | 25 |
| 1.6 Limitaciones de la Investigación | 26 |
| 1.7 Objetivos | 27 |
| - Objetivo general | |
| - Objetivo específico | |
| 1.8 Hipótesis | 28 |
| | |
| II. Marco teórico | 30 |
| 2.1 La felicidad | 30 |
| 2.2 El matrimonio | 34 |
| 2.3 La convivencia | 36 |
| | |
| III. Método | |
| 3.1. Tipo de investigación | 39 |
| 3.2 Población y muestra | 39 |
| 3.3 Operacionalización de las variables | 44 |
| 3.4 Instrumentos | 46 |
| 3.5 Procedimientos | 58 |
| 3.6 Análisis de los datos | 59 |

| | |
|--------------------------------|----|
| IV. Resultados | 61 |
| V. Discusión de los resultados | 79 |
| VI. Conclusiones | 85 |
| VII. Recomendaciones | 86 |
| VIII. Referencias | 87 |
| IX. Anexos | 93 |

FELICIDAD Y SATISFACCION MARITAL EN PERSONAS CASADAS Y CONVIVIENTES DE LA JURISDICCION DEL CENTRO DE SALUD SAN JUAN “CHACARILLA DE OTERO” RED DE SALUD SJL - DISA IV- LIMA ESTE- 2016

Wenceslao Víctor Flores Giraldo

RESUMEN

El objetivo de la investigación fue relacionar las variables felicidad y satisfacción marital en personas casadas y convivientes del Distrito de San Juan de Lurigancho, Lima. Se siguió un diseño comparativo-correlacional. La muestra estuvo conformada por 1030 personas de ambos sexos. Se administró la Escala de Felicidad de Lima de Reynaldo Alarcón (2006) y la Escala de Satisfacción Marital de Roach, Browden y Frazier (1981). Los hallazgos indicaron una correlación significativa entre felicidad y satisfacción marital ($p < .001$). Asimismo, se hallaron diferencias en los puntajes de felicidad según edad ($p < .05$), sexo ($p < .05$), estado civil ($p < .05$) y grado de instrucción ($p < .05$). Finalmente, no se hallaron diferencias significativas en la satisfacción marital según edad ($p > .05$), pero sí se hallaron diferencias significativas según sexo ($p < .05$), estado civil ($p < .01$) y nivel de instrucción ($p < .05$). Las implicancias de los resultados han sido discutidas.

Palabras clave: Casados, Convivientes, Felicidad, Satisfacción marital.

**HAPPINESS AND MARITAL SATISFACTION IN MARRIED AND
COHABITANTS PEOPLE OF THE JURISDICTION OF SAN JUAN
HEALTH CENTER "CHACARILLA DE OTERO" SJL HEALTH
NETWORK - DISA IV- LIMA ESTE- 2016**

Wenceslao Víctor Flores Giraldo

ABSTRACT

The objective of the research was to relate the variables happiness and marital satisfaction in married people and cohabitants of the District of San Juan de Lurigancho, Lima. A comparative-correlational design was followed. The sample consisted of 1030 people of both sexes. The Scale of Happiness of Lima by Reynaldo Alarcón (2006) and the Scale of Marital Satisfaction of Roach, Browden and Frazier (1981) were administered. The findings indicate a significant relationship between happiness and marital satisfaction ($p < .001$). Likewise, differences were found in happiness scores according to age ($p < .05$), sex ($p < .05$), marital status ($p < .05$) and educational level ($p < .05$). Finally, no significant differences were found in marital satisfaction according to age ($p > .05$), but significant differences were found in sex ($p < .05$), marital status ($p < .01$) and level of instruction ($p < .05$). The implications of the results have been discussed.

Keywords: Married, Cohabitants, Happiness, Marital Satisfaction.

I. Introducción

Investigar sobre la Felicidad y la Satisfacción Marital ha sido una motivación producto de muchas observaciones a través de mis años como psicólogo que ha laborado en diversas instituciones, tanto del sector educación como en salud. Y llama mucho la atención que estos factores casi no se toman en cuenta, primando más las tradiciones e imposiciones propias de la cultura que hemos heredado; sin embargo, se pueden observar sus funestas consecuencias en el ámbito familiar.

En I, se toman en cuenta el planteamiento y formulación del problema, los antecedentes; así como la justificación y limitaciones. Se plantean los objetivos a los que apunta la investigación.

En II se desarrolla el marco teórico.

En III, se considera el método, tipo y diseño de investigación, la población y el tamaño de la muestra. Se operacionalizan las variables. Los instrumentos y el análisis de datos.

En IV se presentan los resultados.

En V se procede a la discusión de los resultados.

En VI se presentan las conclusiones.

En VII Se dan las recomendaciones que derivan de la investigación.

En VIII se dan las referencias.

En IX se presentan los anexos.

1.1 Planteamiento del problema

Desde tiempos muy antiguos el ser humano busca ser feliz. Esta búsqueda y vivencia de la felicidad ha sido y es personal, como obedeciendo a la naturaleza misma de cada uno de nosotros, diferentes aun siendo todos humanos iguales. Esta diferencia obedece a nuestra individualidad para sentir y pensar, poseemos un conjunto distinto de necesidades, aspiraciones, gustos, aficiones, inquietudes y opiniones, en diferentes prioridades, tanto como nuestra individual constitución somática; y así también, cada persona tiene su peculiar concepto de lo que significa para él/ella la felicidad.

La felicidad como tal aparece muy difusa, dado la gran cantidad de conceptos que la gente puede manejar; sin embargo, podemos observar que la felicidad se asocia generalmente con la satisfacción, con el bienestar, con el placer, que proviene del propio gozo o el que pueda lograrse por la obtención de bienes materiales, acorde a la cultura en que se vive.

La búsqueda de la felicidad personal también se puede orientar hacia el otro, como un deseo de estar con otra persona y le depare bienestar, felicidad, incluyendo la formación de la familia, cumpliendo lo esperado por la naturaleza y la sociedad. El aparejamiento puede tener múltiples formas y motivos de realizarse, pero todas ellas posiblemente alienten a que encontraran la felicidad y la satisfacción en la unión. El matrimonio y la convivencia son las opciones

actuales que se muestran para quienes intentan realizar su felicidad de esta manera.

La satisfacción en la unión ya sea a través del matrimonio o la convivencia puede resultar diferenciada. Así, el casarse significaría una mera formalidad que no cambia las cosas dentro de la pareja, mientras que para otros es parte de un significado y valor religioso, tanto en lo social y legal es la forma de darle seriedad y verdadero compromiso al sentimiento amoroso que une a la pareja.

La convivencia se presenta como alternativa que tiene en su conveniencia el de preservar la felicidad inicial de la pareja, ya que no limita ni condiciona la libertad de decidir una separación en cualquier momento si el amor se ha ido o ha dejado de ser genuino y ya no es caudal de felicidad; pero ante la sociedad y el orden legal aun no es bien considerada en el plano de la seguridad del vínculo.

En esta investigación ponemos nuestro interés justamente en conocer acerca de la felicidad que puede hallarse en la convergencia de dos personas que anhelan estar juntas y realizan este anhelo bien sea dentro del matrimonio o fuera de él en una convivencia.

En la actualidad vivimos una crisis de la familia como institución, por lo que menos personas deseen contraer matrimonio. Según la ENDES 2014 existen más casos de convivencia que matrimonio, y a su vez como que el matrimonio va perdiendo fuerza como institución y se diluye en el divorcio y la separación que van en aumento. Este estudio señala que, en una muestra de 29,941 viviendas en

el país, se encontró que el 56,7% de las mujeres entrevistadas se encontraba en unión conyugal: 22,2% estaba casada y 34,5% en situación de convivencia. Habiendo un cambio sustancial en tanto aumenta el porcentaje de convivientes (31,8% en el 2009) y una disminución en el porcentaje de casadas (25,3% en el 2009); siendo el inicio de la convivencia entre los 15 a 19 años (11,3%) y entre los 30 a 34 años el de mayor porcentaje (74,4%).

Siguiendo la ENDES 2014, en la última década (2000-2010) los divorcios y separaciones se han incrementado en un 51,52% en relación a décadas pasadas. Y según el INEI, hasta antes del 2009 las personas que más se separaban o divorciaban estaban entre las edades de los 45 y 49 años. Pero a partir del 2010 las cifras han descendido hasta los 40 a 45 años, siendo entonces la tendencia a que cada vez más jóvenes opten por el divorcio.

Según el Reniec 2015, ha habido una disminución importante en el número de matrimonios en el Perú, así en el 2014 fueron 96,756, mientras que en el 2015 bajo a 83,848 parejas que contrajeron nupcias.

Informa la Reniec 2015, que el número de divorcios en el Peru fue de 13,339, concentrándose mayormente en Lima 9,593, seguido del Callao con 1166. En Lima distritos, es San Martin de Porras con tasa más alta de divorcios con 646, seguido de Cercado con 625 y tercero se encuentra San Juan de Lurigancho con 553 divorcios.

Siendo San Juan de Lurigancho uno de los distritos en Lima y en el Perú, con mayor densidad poblacional (1'101,198), siendo su población joven y joven adulta entre los 20 y los 49 años (263,012 hombres; 266,529 mujeres) y preocupados por la tendencia a verse quebrado el futuro de las familias y sobre todo de los niños que tienen elegimos realizar esta investigación. (RED de Salud SJL 2016).

Se proponen numerosas explicaciones causales que explican esta realidad, del porque se está dando esta tendencia mayor a la convivencia y el divorcio antes que el sostenimiento del matrimonio duradero, pero en esta investigación queremos ir más a lo personal sobre la satisfacción en el matrimonio que deviene en felicidad personal, contrastándolo estas variables con las personas que conviven.

1.2 Descripción del problema (a nivel global y local)

El matrimonio como tal, ya sea civil o religioso, va en descenso, mientras que la convivencia o unión libre va en aumento, lo mismo que la tasa de divorcios. ¿Qué está pasando? ¿Por qué se está dando esta figura en nuestra sociedad? ¿Acaso el matrimonio ya no es fuente de felicidad en lo personal? ¿Es más bien la convivencia o unión libre la que actualmente ofrece mayores condiciones para ser feliz?

Es conveniente realizar esta investigación que dará información valiosa al respecto que dirija las acciones a seguir con finalidad asistencial en los Centros de Salud cuando haya casos de problemas matrimoniales o parejas; que bien pudieran servir también para prevenir las separaciones o desintegraciones familiares y demás consecuencias de la infelicidad de sus miembros.

Relevancia social:

Las investigaciones sobre parejas próximas a unirse son escasas en nuestro medio, notándose el poco interés de parte de las instituciones tutelares sociales, salvo la Iglesia que obliga a los contrayentes a asistir a charlas prematrimoniales, por lo demás no hay otras instituciones no religiosas que ofrezcan información sobre la vida en pareja, la llegada de los hijos, etc, hasta cuando en los colegios casi son obligados a asistir a las charlas de padres de familia, donde asisten más las mamás que los papás, dando a entender que los temas de pareja no son de interés de los hombres en una sociedad machista como la nuestra.

El tema de la felicidad es novedoso en nuestro medio, más si lo es en la comunidad científica como objeto de estudio; por lo que dar a conocer resultados sobre la felicidad conyugal abriría el interés tanto en hombres como en mujeres, lo cual ayudaría grandemente a evitar o contrarrestar los problemas de pareja antes, durante o después de la unión.

Implicaciones prácticas:

El conocimiento que generaría esta investigación comparativamente entre el matrimonio o la convivencia, podría ayudar al sostenimiento del matrimonio como institución que da mayores satisfacciones y ventajas en relación a la convivencia. Ayudaría a proponer programas preventivos y promocionales orientados a preservar la unión en la pareja basada en el amor, la felicidad que como factor importante para su sostenimiento.

Valor teórico:

El estudio de la felicidad y la satisfacción marital como factor gravitante en la vida de las personas no había sido considerado hasta no hace poco por la ciencia; sin embargo, los hallazgos señalan que sí es importante en la vida de las personas; y nuestro afán gregario nos lleva a buscar la felicidad en la unión en la pareja, ya sea en matrimonio y/o convivencia. Por tanto, este hecho de buscar la felicidad es factor muy importante en la vida misma de las personas y de las que la rodean dentro del núcleo de esa unión. Y también develar que está pasando con los matrimonios, ¿acaso ya no son fuente de satisfacción? Porque la gente está prefiriendo la convivencia.

Los resultados que se obtengan nos darán información relevante para confirmar o rechazar estas apreciaciones y poder asumir con criterio científico la tarea de orientar, dar consejería o incluso hacer terapia individual orientado a la vida en pareja o a la pareja misma, ayudándolos en lograr que su vida sea más armoniosa y feliz.

Utilidad metodológica:

La utilización de instrumentos de evaluación válidos para conocer sobre la felicidad individual y en pareja, como expresión de satisfacción marital, será un aporte importante como procedimiento primero en la tarea asistencial a parejas en problemas que acudan a los centros hospitalarios; pero también en lo preventivo y promocional de la felicidad y satisfacción marital, al proponer planes para la creación de escuela de novios en los municipios como estrategias educativas para el incremento y fortalecimiento de los lazos familiares y de pareja y los beneficios que ello conlleva, por ejemplo.

1.3 Formulación del Problema

Problema General

1. ¿Qué relación existe entre el índice de felicidad y el de satisfacción marital en casados y convivientes de la jurisdicción del Centro de Salud “Chacarilla de Otero” Red de Salud SJL-DISA IV- Lima Este?

Problemas Específicos

1. ¿Qué diferencias existen en el índice de felicidad de acuerdo a la edad, sexo, el estado civil y el grado de instrucción, en personas casadas y convivientes de la jurisdicción del Centro de Salud “Chacarilla de Otero” Red de Salud SJL-DISA IV- Lima Este?

2. ¿Qué diferencias existen en el índice de satisfacción marital de acuerdo a la edad, sexo, el estado civil y el grado de instrucción, en personas casadas y convivientes de la jurisdicción del Centro de Salud “Chacarilla de Otero” Red de Salud SJL-DISA IV- Lima Este?

3. ¿Qué relación existe entre el índice de cada una de las dimensiones de la variable felicidad y cada una de las dimensiones de la variable satisfacción marital, entre personas casadas y convivientes de la jurisdicción del Centro de Salud “Chacarilla de Otero” Red de Salud SJL-DISA IV- Lima Este?

1.4 Antecedentes

1.4.1 Nacionales:

Paico (2015) realizó una investigación denominada “Estilos de comunicación y aserción en la percepción de la relación de pareja del distrito de Paijan”, siendo el objetivo conocer la relación entre las dimensiones de los estilos de comunicación y las dimensiones de la aserción, propia y de la pareja, en la percepción de la relación de pareja. La población estuvo conformada por 54 mujeres y 45 hombres, entre los 25 y los 60 años de edad, teniendo como mínimo 5 años de unión como casados o convivientes. Se utilizaron los siguientes instrumentos: un cuestionario de datos personales, el Inventario de Estilos de Comunicación y el cuestionario de

Aserción en la pareja. Los resultados muestran que los estilos de comunicación de las dimensiones yo positivo y mi pareja positiva son los que obtiene las medias más elevadas en la muestra. En cuanto a los componentes desplegados ante un conflicto dentro de una relación de pareja, la aserción es la que caracteriza a la muestra, se halló que solo el 8% de las parejas mantiene una similitud en la percepción de los perfiles, tanto en los estilos de comunicación como en las dimensiones de aserción. En la relación entre los estilos de comunicación y las dimensiones de la aserción propia, se halló una correlación significativa para la dimensión agresión y la dimensión yo negativo y una correlación yo negativa entre la dimensión yo negativo y la aserción. Por último, no se hallaron diferencias estadísticamente significativas entre los estilos de comunicación y las dimensiones de la aserción entre varones y mujeres, y tampoco hubo análisis considerando el tiempo de relación.

Bastidas (2013) desarrollo una investigación denominada “Relación entre el matrimonio o convivencia de pareja y la funcionalidad familiar”, con el objetivo de describir el fenómeno de la convivencia en la población estudiada y determinar si existe relación entre el compromiso de pareja, convivencia o matrimonio, y la funcionalidad familiar. La muestra estuvo compuesta a 40 sujetos, en el cual fueron 13 mujeres y 27 hombres. Entre los resultados se encontró que existe una anticipación en parejas de adultos jóvenes de clase media baja, económicamente activos, que llega a ser el 35 % antes de los seis meses de conocerse. Cabe resaltar que la mitad (57%) conviven a raíz de un embarazo. En cuanto al estudio comparativo se encontró que no existe relación entre el compromiso de pareja y la

funcionalidad familiar. Es decir, los casados y convivientes no difieren entre sí en cuanto su nivel de funcionamiento familiar, donde la convivencia no es un índice de funcionamiento familiar.

Pareja (2013) elaboro un estudio titulado “Relación entre felicidad y el comportamiento pro social en estudiantes de educación de una universidad de Lima”, con el objetivo de determinar la relación existente entre felicidad y el comportamiento pro social, teniendo en cuenta el género, grupos étnicos y las facultades de pertenencia. La muestra está constituida por 427 estudiantes de educación, de ambos sexos, con edades de 16 a 34 años. Utilizaron con la escala de felicidad de lima (EFL) de Alarcón, y el cuestionario de comportamiento Prosocial de Roche. Los resultados muestran que existe una correlación positiva significativa en función del sexo y a la edad tanto en la variable Felicidad como el comportamiento social, asimismo, la pertenencia a una dificultad no genera diferencias significativas en la variable Felicidad, pero si en la variable Comportamiento prosocial.

Eguiluz, Calvo y De La Orta (2011) desarrollaron un estudio denominado “Relación entre la percepción de la satisfacción marital, sexual y la comunicación en parejas”, con el objetivo de conocer cómo estos puntajes se relacionan y diferencian con el género, nivel educativo y años de unión. La muestra estuvo conformada por 30 parejas heterosexuales, que cumplieran el requisito de tener como mínimo cinco años de vivir juntos sin importar el tipo de unión (civil, religiosa o unión libre). Se aplicó la Escala de Satisfacción Marital de Pick y

Andrade (1998), el Cuestionario de Satisfacción Sexual en la Pareja de Szpirman (1989) y el Cuestionario de Comunicación Marital de Estrella (1991). Los resultados muestran una correlación positiva entre la escala de satisfacción marital y sexual; también se observó una correlación positiva entre el número de años de unión y la escala de comunicación; otro hallazgo fue la correlación negativa respecto al número de años de casados con la satisfacción marital y sexual. Acerca de la correlación entre las subescalas que constituyen el cuestionario de comunicación, las más relacionadas en esta muestra fueron la de sentimientos con las de familia externa, vida sexual, relación marital; mientras que la de familia externa se correlaciona en mayor grado con las de vida sexual y relación marital.

Alarcón (2001) realizó una investigación denominado “relaciones entre felicidad, género, edad y estado conyugal; en una muestra de 163 sujetos de clase media, solteros y casados, de 20 a 60 años, quienes absolvieron la Escala de Satisfacción con la Vida de Diener más un ítem que indagó los niveles de felicidad. Los resultados señalan que no existen diferencias significativas entre las puntuaciones medias de felicidad de varones y mujeres. Según la edad, el único contraste significativo se encontró entre 30 y 50 años y las medias más elevadas correspondieron a los 50 y 60 años. Se halló que las personas casadas son más felices que las solteras. Finalmente, el mayor número de sujetos reportó sentirse feliz y los demás niveles agruparon muy pocas frecuencias.

1.4.2. Internacionales

Antonio (2015) desarrollo una investigación con el objetivo de determinar si las estrategias de manejo de conflicto predicen la satisfacción marital en mujeres casadas del distrito de Cuautla Centro de la Asociación Pacífico Sur de la Iglesia Adventista del Séptimo Día en Morelos, México. En el cual se administraron tres instrumentos a 146 mujeres. En los resultados encontramos que hay tres variables predictoras (satisfacción sexual, estrategia de negociación y comunicación y el tiempo de casados) las cuales explican el 27.4% de la varianza de la variable dependiente ($R^2 = .274$). La ecuación de regresión final es: satisfacción marital = $.373$ (satisfacción sexual) + $.217$ (estrategia de negociación y comunicación) + $.008$ (tiempo de casados). El autor concluye que la estrategia de manejo de conflicto negociación y comunicación, la satisfacción sexual y el tiempo de casados son predictores de la satisfacción marital. Además, las estrategias de manejo de conflicto automodificación, afecto, racional-reflexivo y separación tienen correlación positiva con la satisfacción marital, lo que indicaría que, a mayor uso de tales estrategias, mayor satisfacción marital. Por otro lado, la estrategia de manejo de conflicto evitación tiene correlación negativa con la satisfacción marital, lo que indica que, a mayor uso de esta estrategia, menor satisfacción marital.

Sosa (2015) elaboró un estudio con el objetivo de analizar la relación existente entre la satisfacción marital y los patrones de comunicación en los integrantes de la pareja heterosexual y establecer si existían diferencias según los años de casados y la cantidad de hijos de la pareja. La muestra estuvo conformada por 120 participantes, 60 parejas no clínicas de entre 30 y 80 años de edad, los cuales

poseían entre 10 años y 70 años de convivencia conyugal, con un nivel socioeconómico medio y residente de la ciudad de Río Grande, Tierra del Fuego, Argentina. Se utilizó la Escala de Satisfacción Marital (ESM; Pick de Weiss & Andrade Palos, 1988), la Escala de Comunicación Marital (COMARI; Nina Estrella, 1991) y un cuestionario sociodemográfico. Los resultados de este trabajo indican que existe una relación positiva ($P=0.003$) y baja ($r=0.275$) entre la satisfacción marital y los patrones de comunicación que utilizan los cónyuges. También existe una relación positiva entre algunos factores de cada escala: entre la satisfacción en tanto aspectos estructurales y el patrón de comunicación utilizado para hablar de los hijos ($P=0.001$; $r=0.309$) y entre la satisfacción con la interacción conyugal en relación con los patrones de comunicación utilizados para hablar de la relación marital ($P=0.000$; $r=0.343$) y los utilizados para hablar de la satisfacción sexual ($P=0.001$; $r=0.302$). No se encontraron diferencias estadísticamente significativas al analizar la satisfacción marital y los patrones de comunicación en función del nivel socioeconómico y el nivel de estudio. Sin embargo, si se encontraron diferencias significativas en cuanto a los años del matrimonio y el sexo de los participantes.

Enríquez (2014) realizó una investigación denominada “Satisfacción marital en parejas que atraviesan nido vacío (estudio realizado en la iglesia sagrada familia de Quetzaltenango, comprendido entre las edades de 45 a 60 años)”, con el objetivo de conocer si las parejas tienen satisfacción marital en la etapa de nido vacío. El estudio se realizó a 25 parejas, para obtener los resultados de la presente investigación se elaboró una encuesta de 16 preguntas, para establecer la

satisfacción marital de las parejas en la etapa de nido vacío. El resultado fue que un 10% no está satisfecho con su matrimonio, y un 90% si lo está. La investigación concluye en que es importante que las parejas busquen ayuda psicológica, para poder superar satisfactoriamente esta etapa y ser un matrimonio feliz.

Pozos, Rivera, Reidi, et. al (2013) elaboraron una investigación con el objetivo de conocer el significado de felicidad general por sexo y estado civil, la felicidad en la relación de pareja y las causas de la infelicidad en la relación. La población estuvo conformada por 200 personas: 100 hombres y 100 mujeres, de los que 82 eran casados y 118 solteros y el rango de edad de la muestra fue de 14-73 años. Se construyó un cuestionario ex profeso con las siguientes frases cortas: “Para mí, la felicidad es...”, “Para ser feliz con mi pareja necesito...” y “Lo que me hace infeliz en mi relación de pareja es...”. Los resultados indican que la felicidad general y la felicidad en la pareja tienen componentes en común, pero también elementos propios que los definen. Se obtuvo el tamaño de la red (total de definidoras producidas por el grupo de participantes), núcleo de la red (quince palabras que definen al estímulo propuesto y que son el centro de la red), el peso semántico (suma ponderada de la frecuencia de la jerarquía asignada por el grupo), la distancia semántica cuantitativa (distancia en porcentaje que existe entre las definidoras y el núcleo de la red, tomándose como 100% la palabra con mayor peso semántico) y el índice de consenso grupal (porcentaje de concordancia entre los grupos del núcleo de la red). Asimismo, con el fin de observar si los indicadores mostraban diferencias significativas respecto al peso

semántico, se obtuvo la X^2 de los indicadores similares de cada una de las frases, según el sexo y el estado civil.

Mora, Gómez y Rivera (2013) realizaron el estudio “La satisfacción marital y los recursos psicológicos en las parejas con y sin hijos pequeños en pro del bienestar familiar”, con el objetivo de comparar los recursos psicológicos y la satisfacción marital en parejas de dos diferentes etapas de ciclo vital: 1) sin hijos y 2) con hijos pequeños. El cual se realizó en México a 72 parejas, la mitad con hijos y la 25 otra mitad sin hijos, utilizando tres instrumentos, la Escala de Evaluación de Relaciones Intrafamiliares, Escalas para Evaluar los Recursos Psicológicos y Escala de Satisfacción Marital. Los resultados muestran que no hay diferencias significativas respecto a los recursos psicológicos, no obstante, las parejas sin hijos revelaron mayor satisfacción en su relación de pareja, que agrado con su entorno familiar; por el contrario, las parejas con hijos pequeños presentan menor satisfacción con su pareja pero reportan mayor agrado con su funcionamiento familiar.

Villa y Del Prette (2013) en su investigación denominada “La Satisfacción Marital: El Papel de las Habilidades Sociales de Esposos y Esposas”. El cual fue aplicada a 407 personas, 188 hombres y 218 mujeres. Las pruebas corresponden a la Escala de Satisfacción Marital, al Inventario de Habilidades Sociales y al Inventario de Habilidades Sociales Maritales. Los resultados mostraron una correlación significativa entre las puntuaciones de los instrumentos, confirmando la relación entre satisfacción marital y habilidades sociales de pareja. Se concluyó

que correlaciones cruzadas, tres clases de habilidades sociales de pareja (autocontrol proactivo, autocontrol reactivo y expresividad/empatía) se correlacionaron más fuertemente con la satisfacción marital de los maridos, y tres clases de habilidades sociales de pareja de los maridos (conversación asertiva, autoafirmación asertiva y expresividad/empatía) se correlacionaron con la satisfacción marital de las esposas.

Armenta, Sánchez y Díaz (2012) realizaron una investigación titulada ¿De qué manera el contexto afecta la satisfacción con la pareja?, con el objetivo de identificar los elementos contextuales asociados a la satisfacción marital y para cumplir con este objetivo se realizaron dos estudios. El primer estudio consiste en identificar aquellos aspectos contextuales que influyen a la satisfacción marital, mediante una pregunta abierta que se aplicó a 131 personas. Los resultados refieren que aspectos económicos, tiempo laboral, seguridad en su hogar, estrés en el ambiente y lugar donde viven influyen en la satisfacción marital. En el segundo estudio, se conformaron indicadores a partir de la información obtenida anteriormente, mismos que junto con una escala de satisfacción marital se aplicaron a 105 parejas. Los resultados reflejan que el contexto está estrechamente relacionado con la satisfacción marital y que son los hombres quienes conceden mayor importancia a la situación económico-laboral, lo cual refiere a los roles y expectativas que se han mantenido en la dinámica de la relación, y que por ende influyen en la satisfacción de sus miembros.

Hernández, Alberti, Nuñez y Samaniego (2011) desarrollaron una investigación denominada “Relaciones de género y satisfacción marital en comunidades rurales de Texcoco, estado de México”, con el objetivo de conocer la influencia de las construcciones de género de las parejas en la satisfacción emocional, de interacción conyugal y organizacional del cónyuge. La investigación se realizó por medio del estudio de caso y se analizó a profundidad varias unidades: tres parejas rural-urbanas y una informante con experiencia previa matrimonial. La información se recopiló mediante la Búsqueda bibliográfica y trabajo de campo donde se aplicó los siguientes instrumentos: taller, test de satisfacción marital, entrevista a profundidad e historias de vida. Se llevó a cabo en la comunidad de Tlaminca, de marzo a junio de 2010. En el cual se encontró que las transformaciones en las relaciones de género como consecuencia de la crisis económica, cambios en los roles tradicionales de género y exigencias de trabajo influyeron en forma negativa en la satisfacción marital de los informantes, afectando más a las mujeres. Se concluyó que las construcciones sociales de género de los informantes no favorecen la equidad en las relaciones de pareja, afectando más a las mujeres debido a sus sentimientos de culpa, y a su dependencia emocional y económica del cónyuge.

Flores (2011) realizó el estudio “Comunicación y conflicto: ¿Qué tanto impactan en la satisfacción marital?”, a fin de determinar el mejor predictor de la satisfacción marital teniendo en cuenta la comunicación y la percepción de los conflictos en la pareja entre hombres y mujeres. En el estudio participaron 76 hombres y 111 mujeres seleccionados mediante un muestreo no probabilístico

accidental, en la ciudad de Mérida, y respondieron al Inventario de Estilos de Comunicación de la Pareja, la Escala de Conflicto y al Inventario Multifacético de Satisfacción Marital. Se realizó el análisis de regresión múltiple demostrando que la presencia de estilos de comunicación positivos y la ausencia de conflictos son factores que contribuyen a la satisfacción marital. También se observa que hay diferencias por sexo en el modelo de predicción y pueden encontrar explicación en variables culturales.

Schultz y Ono (2011) realizaron una investigación titulada “Matrimonio, Cohabitación y Felicidad: Análisis transnacional de 27 países”, el cual tiene como objetivo conocer cómo la felicidad reportada de los individuos casados y que cohabitan varía a nivel nacional con las creencias sociales de género y el contexto religioso. El uso de la jerarquía Lineales y los datos del Programa Internacional de Estudios Sociales (ISSP) países (N = 40.044), que especifican los modelos con interacciones macro-micro nivel con el fin de examinar cómo el contexto socio-institucional afecta la felicidad a nivel individual. Consistente con investigaciones previas, encontramos un vacío de felicidad entre las personas casadas y las personas que cohabitan. En el caso de las mujeres (pero no para los hombres), esta brecha se ve moderada por el clima contexto en el país. Esto sugiere que, al menos para las mujeres, esta brecha no es intratable, más bien es un resultado del contexto social. Para los hombres, la brecha de felicidad entre casados y las personas que cohabitan persiste en los diferentes contextos sociales estudiados.

Zicavo y Vera (2011) elaboraron una investigación denominada “Incidencia del ajuste diádico y sentido del humor en la satisfacción marital”, con el objetivo de estudiar la incidencia del sentido del humor y el ajuste diádico en la satisfacción marital de parejas casadas (muestra 170 personas) de la ciudad de Concepción, Chile, a través de un estudio explicativo, con un diseño no experimental de tipo transeccional, causal, prospectivo. Dicho estudio se implementó a través de las escalas de Satisfacción Marital, Ajuste Diádico y Escala Multidimensional del Sentido del Humor. En los resultados se encuentra que existe una relación positiva entre los aspectos emocionales de la escala de satisfacción marital con los aspectos vinculados a la satisfacción con la relación medidos a través de la escala de ajuste diádico. Asimismo, los aspectos de interacción conyugal que miden satisfacción marital se correlacionan positivamente con las dimensiones de consenso, satisfacción y cohesión que evalúan el ajuste diádico; así como también se observa en la relación de los factores organizacionales y estructurales con las dimensiones de consenso y cohesión de la pareja. Destaca, además, que no se detectaron correlaciones significativas en la relación de la dimensión “expresiones de cariño” de la escala de ajuste diádico con ninguna de las dimensiones factoriales que componen la escala de satisfacción marital. En el cual se concluyó que tanto el sentido del humor, como el ajuste diádico, permiten construir sistemas maritales satisfactorios que fortalecen la dinámica conyugal de las parejas estudiadas.

Clemente (2010) realizó una investigación “Estudio de la satisfacción personal según la edad de las personas”, con el objetivo de analizar la relación existente

entre la edad de las personas en relación con la Satisfacción Personal de las mismas. El estudio se realizó con personas de ambos sexos, cuyas edades comprendían entre los 18 y los 65 años. Los resultados obtenidos en los Análisis de Varianza efectuados demuestran que en el tramo de edad estudiado la Satisfacción de las personas disminuye conforme la edad es mayor de los grupos establecidos.

Ávila, Miranda y Juaraz (2009) con la investigación “Contribución del número de hijos a la magnitud de la satisfacción marital”, con el objetivo de averiguar la importancia que hombres y mujeres, con diferentes números de hijos. La muestra fue de 180 mujeres y 180 varones, casados o que viven con su pareja, el cuestionario consta de 63 actividades que comúnmente realizan las personas con su pareja y que se describen en las escalas de satisfacción marital y auto-Reporte, se ajustaron los resultados con una función de poder cuyo exponente muestra la razón de importancia de las actividades. Se encontró que para los hombres el exponente disminuyó conforme aumentó el número de hijos. Para las mujeres el exponente permaneció más o menos igual, independientemente del número de hijos. Un análisis por áreas de la interacción marital corroboró los cambios en los exponentes globales previamente descritos. Estos resultados muestran la utilidad de la psicofísica social para analizar fenómenos como la satisfacción marital.

Cardona y Agudelo (2007) hicieron un estudio denominado “Satisfacción Personal como Componente de la Calidad de Vida de los Adultos de Medellín”, con el objetivo de determinar la satisfacción personal como el principal

componente de la calidad de vida de los hombres y las mujeres de 20 a 64 años de la ciudad de Medellín en el año 2005. El estudio se realizó a 659 hombres y 683 mujeres. Los resultados muestran La calidad de vida actual de la población adulta de la ciudad de Medellín está dada principalmente por los aspectos personales, económicos, entorno físico de la vivienda y seguridad social. Los aspectos analizados fueron valorados por encima de 75 %, los que mayor satisfacción generan son las habilidades y capacidades, y las menores la situación económica y la seguridad social. No se presentaron diferencias significativas según sexo en la satisfacción personal con los diferentes aspectos de la vida. Los autores concluyen que el aporte al conocimiento es evidenciar la necesidad de incorporar lo subjetivo, la opinión, la percepción y la valoración que de su propia vida tenga cada persona, como un componente fundamental en la valoración individual de la calidad de vida.

Adams (1999) realizó una investigación denominada “Marital Status and Happiness, 1972–1996”, con el objetivo de conocer si el matrimonio y la felicidad todavía implican ventajas significativas. La muestra se realizó a 1500 personas de habla inglesa, de 18 años a más, que viven en los Estados Unidos de América. Las entrevistas se llevaron a cabo durante febrero, marzo, y abril de cada año. El estudio se llevó a cabo mediante el uso de una fuente secundaria, las Encuestas Sociales Generales. En los resultados se observa que, en 1988, un estudio de Glenn y Weaver utilizando los datos de las Encuestas Nacionales de los Estados Unidos, indicó que se había La relación positiva entre el matrimonio y la felicidad reportada de 1972 a 1986: las mujeres casadas estaban reportando niveles más

bajos de felicidad y los hombres nunca casados estaban reportando mayores niveles de felicidad. Datos más recientes presentados en esta tesis indican que las tendencias de la felicidad observadas por Glenn y Weaver (1988) no han continuado. Los nuevos datos de 1987 a 1996 muestran un aumento en la felicidad de hombres y mujeres casados, y una ligera disminución en la felicidad de los hombres nunca casados. Los datos también indican que ni la satisfacción con la vida, ni los factores socioeconómicos, ni la cohabitación puede explicar el aumento relativo en la felicidad de los nunca casados, en comparación con el casado, observado por Glenn y Weaver (1988) desde 1972 hasta 1986. Contrariamente a Glenn y Weaver (1988), las pruebas presentadas en esta tesis sugieren que el matrimonio sigue siendo una institución importante: las personas casadas obtienen mayores niveles de felicidad que las personas de otras categorías matrimoniales. Además, el matrimonio proporciona a las personas las prestaciones que no pueden obtenerse de otros medios de subsistencia como la cohabitación.

Stack y Eshleman (1998) desarrollaron una investigación titulada “Marital Status and Happiness: A 17 –Nation Study”, con el objetivo de conocer si la relación de casado-felicidad es consistente entre las naciones, si es más fuerte que un vínculo de cohabitación-felicidad, y si se aplica a ambos sexos. Abordaron estos temas utilizando datos de 17 encuestas nacionales. Un análisis de regresión múltiple determinó que la relación entre estado civil y felicidad se mantiene en 16 de las 17 naciones y la fuerza de la asociación no varía significativamente en 14 de las 17 naciones. Estar casada estaba 3,4 veces más estrechamente vinculado a la varianza

de la felicidad que la cohabitación, y el matrimonio aumenta la felicidad por igual entre hombres y mujeres. El matrimonio puede afectar la felicidad a través de dos procesos intermedios: la promoción de la satisfacción financiera y la mejora de la salud. Estos procesos intermedios no se replicaron para los cohabitantes.

1.5 Justificación de la Investigación

La felicidad es un tema de interés de la ciencia en estos últimos años, dado que es un factor ineludible que la sociedad actual toca para desarrollar todo su potencial de transacciones económicas, políticas, sociales y personales. Se ha convertido en un termómetro de cómo marcha un país en tanto valora lo que hace y lo lleva a la satisfacción, a la felicidad.

En lo personal, la felicidad en el amor y las relaciones de pareja constituyen un hecho muy importante en la vida de las personas; así, la unión con el otro/otra, ya sea civil, religiosa o unión libre, actualmente son formas de realización de ese hecho que se presentan como elección para la felicidad.

De la unión entre dos personas heterosexuales nace la familia, los hijos a los cuales el sistema social protege al ser los futuros ciudadanos (más no así con la pareja misma para los cuales solo existen programas asistenciales para cuando lleguen los problemas de pareja como el divorcio), que serán el soporte para el

desarrollo de la sociedad. Y se espera que el vivir en familia sea saludable, satisfactorio, de desarrollo de las potencialidades de cada uno de sus miembros, en un clima de seguridad, de confianza, de valores, de principios, pero sobre todo de ejemplo y modelo en el afecto de parte de la pareja principal. Sin embargo, la realidad es otra. Observamos una cada vez mayor crisis y desintegración familiar, ingratitud de los hijos, violencia familiar, abandono del hogar, padres y madres solteras, etc.

1.6 Limitaciones de la Investigación

Esta investigación por su desarrollo metodológico permitirá poner al servicio de la psicología los instrumentos validados y confiables en temas de felicidad y satisfacción marital, útiles para un sector poblacional de la zona costera del país, densamente poblado como lo es el distrito de San Juan de Lurigancho en Lima. Y servirá como base a futuras investigaciones en otras zonas geográficas y poblacionales tan diversas del Perú.

Una gran limitación la constituyen las escasas investigaciones que sobre las variables se han realizado en el país, que nos puedan servir como antecedentes nacionales, quizás por el poco interés que se le da a la felicidad y la satisfacción marital como variables promocionales de la salud mental de la pareja en nuestro medio (no hay por ejemplo escuelas de novios en los municipios), dándosele mayor importancia y presupuesto a los temas asistenciales.

1.7 Objetivos

Objetivo General

1. Relacionar el índice de felicidad y el de satisfacción marital en casados y convivientes de la jurisdicción del Centro de Salud “Chacarilla de Otero” Red de Salud SJL-DISA IV- Lima Este.

Objetivos Específicos

1. Comparar el índice de felicidad de acuerdo a la edad, sexo, grado de instrucción y estado civil de personas casadas y convivientes de la jurisdicción del Centro de Salud “Chacarilla de Otero” Red de Salud SJL-DISA IV- Lima Este.
2. Comparar el índice de satisfacción marital de acuerdo a la edad, sexo, grado de instrucción y estado civil de personas casadas y convivientes de la jurisdicción del Centro de Salud “Chacarilla de Otero” Red de Salud SJL-DISA IV- Lima Este.
3. Determinar la relación que existe entre el índice de cada una de las dimensiones de la variable felicidad y cada una de las dimensiones de la variable satisfacción marital, entre personas casadas y convivientes de la jurisdicción del Centro de Salud “Chacarilla de Otero” Red de Salud SJL-DISA IV- Lima Este.

1.8 Hipótesis

Hipótesis General

H1 = Existe relación entre el índice de felicidad y el de satisfacción marital en casados y convivientes de la jurisdicción del Centro de Salud “Chacarilla de Otero” Red de Salud SJL-DISA IV- Lima Este.

H0 = No existe relación entre el índice de felicidad y el de satisfacción marital en casados y convivientes de la jurisdicción del Centro de Salud “Chacarilla de Otero” Red de Salud SJL-DISA IV- Lima Este.

Hipótesis Específicas

H1 = Existe diferencias en el índice de felicidad de acuerdo a la edad, sexo, grado de instrucción y estado civil de personas casadas y convivientes de la jurisdicción del Centro de Salud “Chacarilla de Otero” Red de Salud SJL-DISA IV- Lima Este.

H2 = Existe diferencias en el índice de satisfacción marital de acuerdo a la edad, sexo, grado de instrucción y estado civil de personas casadas y convivientes de la jurisdicción del Centro de Salud “Chacarilla de Otero” Red de Salud SJL-DISA IV- Lima Este.

H3 = Existe relación entre el índice de cada una de las dimensiones de la variable felicidad y la satisfacción marital, entre personas casadas y convivientes de la jurisdicción del Centro de Salud “Chacarilla de Otero” Red de Salud SJL-DISA IV- Lima Este.

II. Marco teórico

2.1 La felicidad

Tener un concepto claro sobre la felicidad es tarea ardua, dado que existen tantas versiones como seres humanos en el mundo; cada uno tiene su propia versión, tanto, así como también las intenciones de todo el mundo de ser feliz.

La felicidad se busca y se ha buscado desde que el ser humano tiene conciencia de sí mismo. En las distintas épocas y regiones del mundo la intención ha sido la misma en esencia: ser feliz. Pero ¿Qué es la felicidad? Sería la pregunta general y es lo que intentaremos establecer.

Según el Diccionario de la Lengua Española, el concepto de Felicidad (Del lat. felicitas, -ātis), tiene hasta tres acepciones 1) Estado de ánimo que se complace en la posesión de un bien. 2) Satisfacción, gusto, contento. Las felicidades del mundo. 3) Suerte feliz. Viajar con felicidad.

Haciendo un análisis de este concepto podríamos decir que se hallan orientados hacia algo positivo y de beneplácito, que produce gozo, placer, satisfacción que vendrían a ser los sinónimos entre los cuales se entiende el concepto de felicidad.

Haid (2006) señala que Buda, Epicteto y otros sabios más vieron la futilidad del interés de la vida moderna por lograr el bienestar a toda costa e instaron a renunciar a ella; la felicidad procede del interior, y no se puede encontrar haciendo el mundo conforme a nuestros deseos. Menciona que el budismo enseña

que las ataduras, el apego a lo exterior conllevan inevitablemente al sufrimiento. El budismo invita a llevar una vida sobria, armoniosa y virtuosa, sin excesos de ningún tipo. No es más feliz el que más tiene, sino el que desea menos cosas. Y que los estoicos de la Grecia antigua, como Epicteto, enseñaron a sus seguidores a concentrarse solamente en lo que podían controlar completamente, es decir sus propios pensamientos y reacciones.

Alarcón (2009) reseña que en el mundo griego antiguo surgió el eudemonismo que sostenía que el fin del hombre es la felicidad, que es su propio bien y el bien supremo. Según Fouillee (citado en Alarcón, 2009) Sócrates decía que todo hombre quiere necesariamente su mayor bien o su verdadera felicidad como un fin general de sus actos; mientras que Aristóteles sostiene que todos los hombres están de acuerdo en llamar “felicidad” a la unidad presupuesta de los fines humanos, el bien supremo, el fin último, pero que es difícil definirla y describirla: placer para algunos; honores, para otros; riqueza, de acuerdo a otros puntos de vista. No obstante, para Aristóteles, éstos no son más que bienes externos que no son perseguidos por sí mismos, sino por ser medios para alcanzar la felicidad, ya que es ésta la única que se basta a sí misma para ser autárquica y perfecta.

Definición de felicidad

De acuerdo con Alarcón (2009) la felicidad la define como un estado afectivo de satisfacción plena que experimenta subjetivamente el individuo en posesión de un bien anhelado. Manifiesta las propiedades de la conducta feliz:

a) la felicidad es un sentimiento de satisfacción que vivencia una persona, y sólo ella, en su vida interior; el componente subjetivo individualiza la felicidad entre las personas;

b) el hecho de ser un “estado” de la conducta, alude a la estabilidad temporal de la felicidad, puede ser duradera, pero, a la vez, es perecible;

c) la felicidad supone la posesión de un “bien”, se es feliz en tanto se posee el bien deseado, es el objeto anhelado el que hace la felicidad de una persona;

d) el bien o bienes que generan la felicidad son de naturaleza variada (materiales, éticos, estéticos, psicológicos, religiosos, sociales, etc.). Se trata de cosas a las que las personas le asignan cualidades axiológicas, o valencias positivas. Esto quiere decir, que una “cosa” deviene en bien deseado por el valor que le atribuye una persona, de lo cual se infiere que la cosa deseada no necesariamente posee un valor intrínseco y que un mismo bien no siempre genera la felicidad de todos los individuos; y,

e) no se descarta que en un tiempo histórico y en una sociocultura determinada, las aspiraciones colectivas pueden coincidir en desear algún bien o bienes.

Entendiendo que el ser humano es social por naturaleza, no cabe la posibilidad de que la felicidad que busca se inicia y acaba en sí mismo, sino que va en búsqueda del otro, de las personas enlazadas por el amor, para que su felicidad de este fin natural de vivir con otros humanos pueda realizarse.

Según Melendo (2008) la causa y la raíz de la felicidad se dirige al crecimiento y mejora del amor. Cita a Aristóteles cuando dice que amar es “querer el bien del otro, en cuanto otro”. Y cita también a Juan Cardona para señalar que en el acto del amor resulta imprescindible que no busquemos ni realicemos el bien ajeno por motivos subjetivos, personales o interesados, sino por él, por el otro, porque resulta digno de amor. De este modo sostiene Melendo que sólo el amor genuino nos permite descubrir este título sublime de insondable grandeza; sólo él hace posible que apreciemos la eminente excelsitud de la persona y lograr estar en la vía para alcanzar el propio cumplimiento, ese estado de plenitud que nos asegura la dicha definitiva, la felicidad definitiva.

Melendo (2008) señala que cuando se trata de un amor cabal y genuino, además de permitirnos apreciar su actual riqueza, nos lleva también a percibir, en sus líneas fundamentales, lo que el objeto de nuestros anhelos –cónyuge, hijos, amigos- pueden llegar a ser: lo que ellos están llamados a realizar consigo mismos. Y afirma, que solo el amor genuino, y por ello desprendido, el que ama tiende a poner todos los medios a su alcance para que la persona querida logre la plenitud final a la que está destinada; citando a Pablo Neruda en su frase por “sacar de ti tu mejor tú”. De esta manera el amor se convierte en un factor importante para la unión de dos personas para formar el par que dará las características hacer la familia con los hijos que tendrán; pero no es el único factor por el cual se unen las parejas, como veremos enseguida.

2.2 El Matrimonio

Araujo de Vanegas et al. (2003) señalan que:

“Cuando un hombre y una mujer deciden unir sus vidas en matrimonio, lo hacen con la ilusión de construir una unión estable, de acompañarse en el largo o corto camino de la vida, a fin de ser felices juntos, vadeando o aprovechando las corrientes, según sea el caso, para apoyarse y crecer personal y conyugalmente” (p. IX).

Según este autor la unión de pareja pasa por una decisión que indudablemente persigue el fin de ser felices en un desarrollo mutuo.

Elsner et al. (2006) sostienen que:

“la elección de un compañero es un acto en el que se encuentran dos personas, para quienes el futuro se convierte en el deseo de desarrollar un plan de vida común. Es un momento decisivo en la vida de un ser humano, ya que implica elegir a alguien con el cual se entrelazará el propio destino; implica optar por una nueva forma de vida” (p. 21).

Siguiendo a Elsner et al. (2006) afirman que la elección es el fundamento para la formación de la familia, cuanto más sólida sea la relación de pareja lo será también sobre lo que en ella se construye. También nos dicen que la elección no es un hecho aislado, sino que es fruto de toda la historia y experiencia previa de

cada una de las personas; y que la relación es cambiante conforme avancen en el ciclo de vida de la pareja y para lo cual deberán estar seriamente comprometidos antes y después de la elección.

En nuestro medio el matrimonio monogámico es el de mayor prevalencia entre los diversos tipos que existen.

Sinay (2004) indica que la pareja que se une es como una sociedad disoluble, donde hay similitudes entre estas personas, aunque diferentes en la interacción que los vincula resultan diferentes en funciones que resultan indispensables para que existan como parejas, y que, además, sostiene que es una inversión del capital más valioso que tenemos: el capital afectivo. Y como podemos desprender de todo ello, lo que deseamos es algo positivo, algo que nos de felicidad o satisfacción de hacerlo.

Un estudio de Coombs (1991) examinó la relación entre la felicidad personal y el matrimonio en 17 naciones industrializadas que tenían “diversos sistemas sociales e institucionales”. Este estudio descubrió que las personas casadas tienen un nivel mucho más alto de felicidad que las personas que no están casadas. Este efecto fue independiente de las protecciones financieras y de la salud que el matrimonio ofrece, y también fue independiente de otras variables de control, incluyendo aquellas ocasionadas por condiciones sociodemográficas y de carácter nacional. En otros estudios también se descubrieron estos mayores niveles de felicidad en las personas casadas.

Wilson (1995) explica que las personas casadas son más felices que aquellas personas que son de la misma edad y que no se han casado. Esto es cierto en varios países en los que se ha hecho la misma encuesta. Las personas casadas no sólo cuentan con un ingreso más alto que las que no están casadas, y disfrutan de un apoyo emocional mayor, sino que también tienden a ser más saludables.

2.3 La convivencia

En pleno siglo XXI nos encontramos con un panorama muy complejo en lo que respecta a las parejas y sus formas de vivir, amar y relacionarse; y que están marcadas por las transformaciones en las políticas poblacionales, la creciente tecnología de la concepción y los ordenamientos sociales de moda; por lo que ya no queda claro quién o qué constituye la familia (Beck-Gernsheim, 2003).

Si el concepto de familia está en transformación, también lo está el otro concepto que era el que le daba sustento: el matrimonio; ambos no concuerdan con la realidad que vivimos actualmente. Según Beck-Gernsheim (2003) han surgido alternativas al matrimonio, como son las “parejas con relaciones de hecho”, o de “relaciones de compañeros” que comparten sus vidas el uno con el otro. Nos dice que el concepto de “soltero” ya no significa vivir solo, ya que puede estar designado a la persona que convive con otra persona en una vivienda común. Pero también está la figura de otros que tienen una relación de pareja estable, pero sin vivir juntos. Bertram (como se citó en Beck-Gernsheim, 2003) señala el término

en inglés “living apart together” – vida de pareja sin convivencia- para designarlos y lo que en nuestro medio también se conoce como los “marinovios”; además de otras formas sutiles de convivencia que no encajan en las formas convencionales sociales y menos figuran en las estadísticas oficiales.

Según Dávila (2015) legalmente existe en nuestro país la Unión de Hecho según lo establece la Ley 29560, que amplía la Ley 26662 “Ley de Competencia Notarial en Asuntos Contenciosos”.

La convivencia es la decisión que toman dos personas para establecer su vínculo de unión como pareja. También se le suele llamar cohabitación para describir la unión de dos personas no relacionadas, de sexos opuestos, que comparten una vivienda en una relación sexualmente íntima que por lo general no tiene el consentimiento legal o religioso, salvo para aquellos que deseen salvaguardar esta condición bajo el marco legal arriba descrito.

Según la tendencia de unión de parejas actualmente la cohabitación está reemplazando al matrimonio como la primera experiencia que suelen tener los jóvenes en su búsqueda de mayor independencia para vivir sus vidas.

Según Castro (como se citó en Bastidas, 2013) las uniones libres se dan por las siguientes causas: por una razón económica por la cual las parejas deciden convivir al margen de las instituciones, costumbre que data de la época colonial, por ser barata sin tramites ni ceremonias que impone el matrimonio, lo que

redunda en ahorro para la pareja. Y por otro lado, llevados por una motivación “moderna” de la unión, la cual reflejaría “un rechazo ideológico hacia la injerencia institucional en la vida privada”, como un signo de la adquisición de autonomía por parte de las mujeres; o pensando quizás también en modelos de países europeos.

Larri (como se citó en Bastidas, 2013) menciona que la gente que cohabita tiende a ver el matrimonio de forma negativa porque involucra asumir responsabilidades que contrastan con sus antiguas libertades.

Castells (2008) al referirse sobre las parejas menos convencionales, como les llama a las que viven juntos dando consentimiento para entenderse bien en la vida diaria, no tienen un compromiso de continuidad necesariamente; pero si el deseo de vivir juntos como proyecto de vida compartida, con fidelidad y estabilidad. Al respecto Rojas (como se citó en Castells, 2008) señala que: “quieren ser los mejores amigos, los compañeros ideales, con una sexualidad inagotable, con amor épico...” (p.34) y de no cumplir tales metas la ruptura se hace una posibilidad siempre latente. Estas parejas así unidas tienen hijos y desarrollan conductas similares a las parejas matrimoniales, demostrando afinidad al matrimonio antes que el verdadero rechazo.

III. Método

3.1 Tipo de investigación

La presente investigación corresponde a un tipo de investigación cuantitativo (Hernández, Fernández & Baptista, 2014) porque los datos se analizarán estadísticamente.

Diseño de investigación

El diseño es no experimental, porque no se manipulan las variables; es de corte transversal, porque los datos se recogen en un solo momento; el tipo de investigación es comparativo porque se trató de hallar diferencias significativas según las variables socio-demográficas y es correlacional debido a que se indagó sobre el grado en que se relacionaban las variables estudiadas (Hernández, Fernández & Baptista, 2014).

3.2 Población y muestra

La población estuvo conformada por personas casadas o convivientes, con dos años de unión como mínimo, que residían en el ámbito de la jurisdicción de la Micro Red de Salud San Juan de Lurigancho, Centro de Salud San Juan (Chacarilla de Otero), que cubre una población ascendente a 30,129 personas,

entre 18 y más de 60 años, de familias monoparentales y alfabetos. Considerando las estadísticas proporcionadas por la DISA IV-Lima Este. La Tabla 2 muestra la distribución de la población.

Muestra

El marco muestral abarca los habitantes que residen en la jurisdicción de la Micro Red de Salud San Juan de Lurigancho, CS San Juan (Chacarilla), que cubre una población ascendente a 30,129 personas entre 18 y más de 60 años; el cual fue construido tomando como base la información proporcionada por la DISA IV-Lima Este y confirmada por INEI.

Tipo de muestreo

El muestreo fue probabilístico, estratificado por grupo etareo.

Unidades de muestreo

Las unidades primarias de muestreo fueron las personas, mayores de 18 años que cuenten con pareja y conformen hogar, ya se encuentren casadas o conviviendo como mínimo durante dos años (Ver criterios de inclusión y exclusión).

Tamaño de la muestra

La muestra necesaria requerida para el estudio fue de 1,030 personas. Dicha muestra fue calculada empleando la siguiente fórmula:

$$n = \frac{(Z\alpha^2) * (P * Q) * N}{(N-1) * E^2 + (Z\alpha^2) * (P * Q)}$$

Donde:

n = Tamaño de la muestra.

Z α = Nivel de confianza para un error de tipo I al 95% de confianza.

P = Proporción de personas con la característica a investigar.

Q = 1- P.

N = Tamaño de la población.

E = Error.

Reemplazando:

n = 1,030.

Z α = 1.96.

P = 0.5.

Q = 1- 0.5.

N = 30,129.

E = 0.03.

Criterios de inclusión

- Edad: 18 - 60 años o más.
- Sexo: Masculino y femenino.
- Estado civil: Casados, convivientes regulares.
- Tiempo de convivencia: 02 años como mínimo.
- N° hijos: 01 hijo/a como mínimo.

- Residencia: en la jurisdicción del Centro de Salud San Juan “Chacarilla de Otero” Red de Salud SJL-DISA IV- Lima Este, con 01 año como mínimo.
- Familia monoparental.
- Nacionalidad: peruana.
- Alfabetos/as.
- Participación voluntaria.

Criterios de exclusión

- Presenten indicios de problemas psicológicos.

En la Tabla 3 se presenta la distribución de la muestra según variables sociodemográficas. Se aprecia que la muestra se encuentra constituida principalmente por mujeres (60.3%), entre 31 a 40 años (34.4%), casados (59.4%), con un grado de instrucción superior (56.4%), de uno a diez años de tiempo de unión con su pareja (57.5%), que actualmente tienen dos hijos (38.1%).

Tabla 3

Distribución de la muestra según variables sociodemográficas

| Variables | Fr. | % |
|-----------------|-----|------|
| Sexo | | |
| Varones | 409 | 39.7 |
| Mujeres | 621 | 60.3 |
| Edad | | |
| 20 años a menos | 31 | 3.0 |
| 21 a 30 años | 286 | 27.8 |
| 31 a 40 años | 354 | 34.4 |

| | | |
|-----------------------|-----|------|
| 41 a 50 años | 223 | 21.7 |
| 51 a 60 años | 102 | 9.9 |
| 61 años a más | 34 | 3.3 |
| Estado civil | | |
| Casado | 612 | 59.4 |
| Conviviente | 418 | 40.6 |
| Grado de instrucción | | |
| Primaria completa | 24 | 2.3 |
| Primaria incompleta | 11 | 1.1 |
| Secundaria completa | 391 | 38.0 |
| Secundaria incompleta | 23 | 2.2 |
| Superior | 581 | 56.4 |

Tabla 3 (*Continuación*)

| Variables | <i>f</i> | % |
|-------------------------------|----------|-------|
| Tiempo de unión con la pareja | | |
| De 1 a 10 años | 592 | 57.5 |
| De 11 a 20 años | 269 | 26.1 |
| De 21 a 30 años | 129 | 12.5 |
| De 31 años a más | 40 | 3.9 |
| Número de hijos | | |
| 1 hijo | 348 | 33.8 |
| 2 hijos | 392 | 38.1 |
| 3 hijos | 181 | 17.6 |
| 4 hijos | 66 | 6.4 |
| 5 hijos | 23 | 2.2 |
| 6 hijos | 17 | 1.7 |
| 7 hijos | 2 | .2 |
| 8 hijos | 1 | .1 |
| Total | 1030 | 100.0 |

Nota: *f* = frecuencia.

3.3 Operacionalización de Variables

Definición Conceptual

Felicidad:

Alarcón (2009) señala que: “la felicidad es un estado de satisfacción, más o menos duradero, que experimenta subjetivamente el individuo en posesión de un bien deseado” (pag. 137)

Satisfacción Marital:

Según Roach, Browden y Frazier (1981) la satisfacción marital vendría a ser: “...la percepción que tiene una persona sobre su propio matrimonio respecto a un continuo de mayor o menor favorabilidad en un momento determinado de su vida...” (p.424).

Definición Operacional

Felicidad:

Es la puntuación obtenida en la Escala de la Felicidad de Alarcón, cuyas dimensiones son: sentido por la vida, satisfacción con la vida, realización personal y alegría de vivir. Cada una de ellas contempla ítems que miden cómo se siente la persona en esas dimensiones.

Satisfacción marital:

Es la puntuación obtenida en la Escala de Satisfacción Marital de Roach, Browden y Frazier (1981), la cual contempla una puntuación directa y general que van en sentido inverso y posterior recodificación.

Variables a relacionar

- Felicidad: Evaluada mediante la Escala de Felicidad de Reynaldo Alarcón.
- Satisfacción marital: Evaluada mediante la Escala de satisfacción marital de Roach, Browden y Frazier.

En la Tabla 1 se presenta la operacionalmente las variables a correlacionar:

Tabla 1

Operacionalización de las variables de estudio

| Variable | Dimensiones | Indicadores Ítems por dimensión | Medición |
|----------------------|------------------------------|------------------------------------|-----------|
| Felicidad | Sentido positivo de la vida. | 02,07,11,14,17,18,19,20,22,23,26 | Intervalo |
| | Satisfacción con la vida. | 01, 03, 04, 05, 06, 10 | |
| | Realización personal. | 08, 09, 21, 24, 25, 27 | |
| Satisfacción marital | Alegría de vivir. | 12, 13, 15, 16 | Intervalo |
| | --- | 1 al 48 | |

Variables sociodemográficas de comparación

- Edad: Rango de Edades: 18 a 29; 30 a 59; 60 a más.
- Sexo: Masculino y femenino
- Grado de instrucción: Superior y No superior

- Estado Civil: Casados y convivientes.

En la Tabla 2 se presenta la operacionalmente de las variables de comparación:

Tabla 2

Variables de comparación

| Variable de comparación | Dimensiones e Indicadores |
|-------------------------|---------------------------|
| Edad | Jóvenes : 18 a 29 años |
| | Adultos : 30 a 59 años |
| | Adultos mayores: 60 a más |
| Sexo | Femenino |
| | Masculino |
| Grado de Instrucción | Superior |
| | No superior |

3.4 Instrumentos

Escala de Felicidad de Lima de Reynaldo Alarcón (2006)

La Escala de Felicidad de Lima de Reynaldo Alarcón fue hecha en el 2006. Consta de 27 ítem tipo Likert, de cinco alternativas; el extremo positivo vale cinco puntos, mientras que el extremo negativo un punto. Su redacción sigue la forma favorable o desfavorable a la felicidad y distribuidos aleatoriamente. Las codificaciones de las respuestas a los ítems fueron redactadas en forma inversa a la felicidad. Siendo los siguientes: 02, 07, 14, 17, 18, 19, 20, 22, 23, y 26. Según la clave de calificación, se atribuyen puntajes altos a reacciones positivas hacia la felicidad; opuestamente, los puntajes bajos indican baja felicidad. Su

administración puede ser en forma colectiva o individual.

En cuanto a las propiedades psicométricas, la confiabilidad de la Escala se logró a través de consistencia interna de la Escala, practicándose sucesivas correlaciones entre cada ítem y la puntuación total de la Escala, sin considerar el mismo ítem, hallándose una alta confiabilidad. Todas las correlaciones: Momento Producto de Pearson fueron altamente significativas ($p < .001$) para dos colas. Las correlaciones inter-ítem señalan una significativa relación entre estos ($r = .28$; $p < .01$), manteniéndose la autonomía de cada ítem como lo indica el Análisis de Varianza entre las medias de los ítems que da diferencias significativas ($F = 212.69$; $p < .01$). Los Coeficientes Alfa de Cronbach para cada uno de los 27 ítems fueron altamente significativos, con un rango desde .909 a .915, y en la Escala total presenta elevada consistencia interna (Alfa = .916), basada en ítems estandarizados. Por último, el coeficiente de mitades de Spearman-Brown (longitudes desiguales) $r = .884$; y el de Guttman Split-Half $r = .882$, siendo ambas magnitudes de las correlaciones consideradas importantes para la alta confiabilidad de la Escala.

Para la estimación de la validez de la Escala se realizaron dos procedimientos: la relación entre la felicidad y algunas variables psicológicas consideradas predictores de ella; y mediante el análisis factorial de la Escala. Además, se estimaron las correlaciones entre la Escala de Felicidad con las escalas de extraversión y neuroticismo del Inventario de Personalidad de Eysenck, EPI, encontrándose entre la Escala de Felicidad y extraversión una correlación alta y

significativa ($r=.378$; $p<.01$); con neuroticismo la correlación fue negativa y alta ($r=-.450$; $p<.01$). Del mismo modo, se correlacionó la Escala de Felicidad con la Escala de Afectos Positivos y Negativos, desarrollada también por Alarcón (2003), siendo la correlación de Pearson entre los puntajes de afectos positivos y de felicidad positiva y significativa ($r=.48$; $p<.01$). Entre felicidad y afectos negativos la correlación fue significativa y negativa ($r=-.51$; $p<.01$).

Evalúa el nivel de satisfacción o felicidad mediante cuatro factores:

Factor 1. Sentido Positivo de la Vida: Los ítems han sido orientados negativamente para su respuesta (profunda depresión, fracaso, intranquilidad, pesimismo y vacío existencial) de ser contraria indicaría felicidad, sentido de actitudes y experiencias positivas por la vida. Consta de once ítems y posee una alta confiabilidad (Alfa de Cronbach = .88).

Factor 2. Satisfacción con la Vida: Consta de seis ítems que expresan satisfacción por lo que se ha alcanzado, sintiéndose bien donde ésta o porque considera muy cerca de alcanzar el ideal de su vida. Posee una alta confiabilidad (Alfa de Cronbach = .79).

Factor 3. Realización Personal: Los seis ítems el autor considera que expresan felicidad plena y no estados temporales, señalando autosuficiencia, autarquía, tranquilidad emocional, placidez. Posee una confiabilidad media (Alfa de Cronbach = .76).

Factor 4. Alegría de vivir: El autor señala que los ítems expresan lo maravilloso que es vivir, refieren experiencias positivas de la vida y sentirse generalmente bien. Tiene de cuatro ítems y su confiabilidad es Alfa = .72.

En la presente investigación se realizó nuevamente una validez de constructo del instrumento. Se empleó un análisis de componentes principales. La extracción de los factores fue realizada con el método de análisis de componentes principales y se empleó la rotación Varimax. El coeficiente de adecuación de Kaiser-Meyer-Olkin resultó aceptable (KMO = 0.947); asimismo, la prueba de esfericidad de Bartlett fue altamente significativa ($X^2 = 11776.968$; $p < .001$) lo que indicó que era pertinente realizar el análisis correspondiente.

La solución rotada dio como resultado que los ítems se agrupaban en cuatro componentes, tal como se aprecia en la Figura 1. Estos componentes explicaban el 53.57% de la varianza del instrumento.

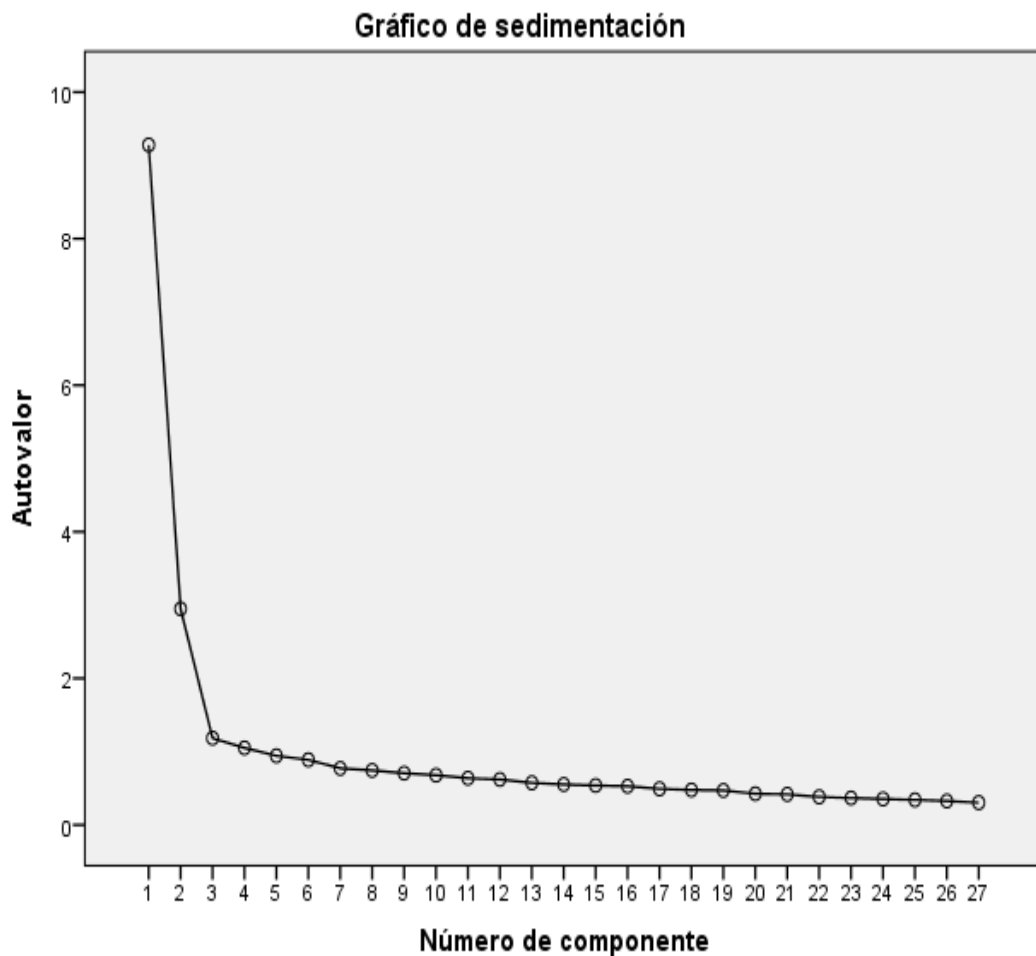


Figura 1. Gráfico de sedimentación de la Escala de Felicidad.

Seguidamente, la rotación Varimax convergió en cinco interacciones. Los resultados en cuanto a los pesos factoriales para cada ítem y en qué componente se agrupan, se presentan en la Tabla 4. Se observa que los 27 ítems obtuvieron cargas factoriales aceptables debido a que fueron mayores a 0.30 (Nunnaly, 1995). En el Componente 1 se agruparon 10 ítems, la mayoría de los cuales correspondían a la dimensión sentido de la vida (ítems: 2, 7, 14, 17, 18, 19, 20, 22, 23 y 26), con excepción del ítem 11 que se agrupó en otro componente. En el Componente 2 se agruparon 10 ítems, este componente incluyó a todos los ítems de la dimensión satisfacción con la vida (ítems: 1, 3, 4, 5, 6 y 10) y

adicionalmente a otros cuatro ítems más (ítems: 8, 9, 11 y 13). En el Componente 3 se agruparon cuatro ítems, todos correspondían a la dimensión realización personal (ítems: 21, 24, 25 y 27). Finalmente, en el Componente 4 se agruparon tres ítems, todos pertenecientes a la dimensión alegría de vivir (ítems: 12, 15 y 16).

Tabla 4

Análisis de componentes principales de la Escala de Felicidad

| Ítems | C1 | C2 | C3 | C4 |
|-------|--------------|--------------|--------------|--------------|
| F19 | 0.781 | | | |
| F22 | 0.751 | | | |
| F20 | 0.724 | | | |
| F23 | 0.708 | | | |
| F7 | 0.695 | | | |
| F2 | 0.680 | | | |
| F26 | 0.677 | | | |
| F17 | 0.676 | | | |
| F14 | 0.631 | | | |
| F18 | 0.628 | | | 0.364 |
| F3 | | 0.738 | | |
| F4 | | 0.713 | | |
| F11 | | 0.661 | | |
| F5 | | 0.659 | | |
| F10 | | 0.598 | | |
| F1 | | 0.589 | | |
| F13 | | 0.562 | | 0.438 |
| F6 | | 0.539 | | |
| F8 | | 0.487 | 0.361 | |
| F9 | | 0.475 | | |
| F24 | | | 0.767 | |
| F21 | | | 0.600 | |
| F25 | | 0.379 | 0.542 | |
| F27 | | | 0.523 | |
| F16 | | | | 0.625 |
| F15 | | | | 0.514 |
| F12 | -0.384 | 0.479 | | 0.500 |

Con relación a la confiabilidad de la Escala de Felicidad, se utilizó el Coeficiente Alfa de Cronbach, esta es una prueba universalmente aplicada para el referido análisis, y prevalece sobre otros procedimientos como el de formas paralelas o el de división por mitades. Este Coeficiente proporciona una medida de la consistencia interna del test lo cual supone un nivel de ejecución homogéneo o similar a lo largo de todo el test por cada persona.

En la Tabla 5 se presentan los resultados de la confiabilidad de la Escala de Felicidad. Las diversas correlaciones tienen valores que van desde 0.691 a 0.897. Estos valores son superiores a 0.65 que es lo mínimo esperado para indicar que un instrumento posee una buena confiabilidad de consistencia interna (Reidl-Martínez, 2013).

Tabla 5

Determinación de la confiabilidad de la Escala de Felicidad

| Variable / Indicador | Alfa de Cronbach | Nº de elementos |
|--------------------------|------------------|-----------------|
| Felicidad | 0.691 | 27 |
| Sentido de la Vida | 0.897 | 10 |
| Satisfacción con la Vida | 0.868 | 10 |
| Realización Personal | 0.694 | 4 |
| Alegría de Vivir | 0.714 | 3 |

Escala de Satisfacción Marital de Roach, Browden y Frazier (1981)

La Escala de Satisfacción Marital (ESM) fue construida por Roach, Browden y Frazier (1981) para medir la percepción que tiene una persona sobre su propio matrimonio respecto a un continuo de mayor o menor favorabilidad en un momento determinado de su vida, y cuyos ítems se aglutinaron en un solo factor, evitando respuestas de deseabilidad social.

La ESM consta de 48 ítems tipo Líkert en escala de 5 puntos que van desde un completo desacuerdo hasta un acuerdo total; 26 de los ítems van en sentido inverso, por lo cual se hace necesario recodificarlos para obtener la puntuación total. Entre más elevada sea ésta, mayor es la satisfacción marital.

Según los autores, para hallar la validez y confiabilidad de la Escala, participaron 66 mujeres mexicanas de diversos lugares de ese país, pertenecientes a la clase media. Los datos obtenidos indicaron una consistencia interna elevada de los reactivos de la Escala, pues alcanzaron un coeficiente Alfa de 0.91 ($p < .001$). Considerándose muy bueno.

Para hallar la validez de la ESM los autores correlacionaron sus puntuaciones con las puntuaciones obtenidas por otros instrumentos aplicados al mismo tiempo, estimando la validez concurrente. Entre ellos figuran el Inventario de Ansiedad Rasgo-Estado (Díaz-Guerrern & Spielberger, 1975); el Inventario de Relaciones entre Familia y Trabajo, IRFYT (Arias-Galicia, 1981); una traducción al español

de la Escala de Actitudes Amorosas, EAA (Hendryck & Hendryck, 1986). Todos estos instrumentos cuentan con grados aceptables de validez y confiabilidad. Se adicionó un cuestionario para recabar datos demográficos.

Para determinar la validez de constructo del instrumento, en la población estudiada, se realizó un análisis de componentes principales.

Se empleó un análisis de componentes principales. La extracción de los factores fue realizada con el método de análisis de componentes principales y se empleó la rotación Varimax. El coeficiente de adecuación de Kaiser-Meyer-Olkin resultó aceptable ($KMO = 0.959$); asimismo, la prueba de esfericidad de Bartlett fue altamente significativa ($X^2 = 21331.464$; $p < .001$) lo que indicó que era pertinente realizar el análisis correspondiente.

La solución rotada dio como resultado que los ítems se agrupaban en siete componentes, tal como se aprecia en la Figura 2. Estos componentes explicaban el 52.62% de la varianza del instrumento.

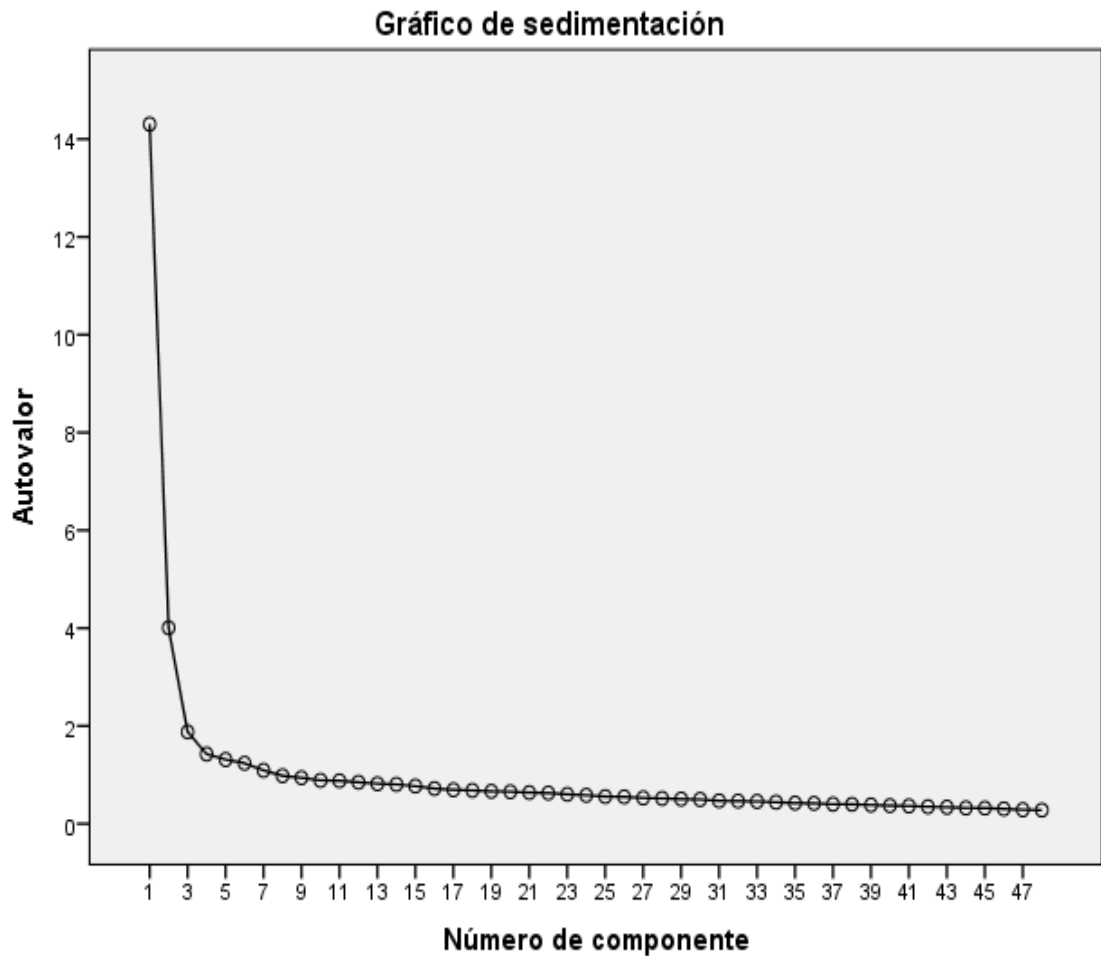


Figura 2. Gráfico de sedimentación de la Escala de Satisfacción Marital.

Seguidamente, la rotación Varimax convergió en nueve interacciones. Los resultados en cuanto a los pesos factoriales para cada ítem y en qué componente se agrupan, se presentan en la Tabla 6. Se observa que 47 ítems obtuvieron cargas factoriales aceptables debido a que fueron mayores a 0.30 (Nunnally, 1995); sin embargo, uno de los ítems (ítem 3) obtuvo una carga inferior a 0.30 y fue eliminado del instrumento. En el Componente 1 se agruparon 17 ítems, todos ellos correspondían a aspectos positivos en la relación de pareja (ítems: 1, 20, 21, 24, 26, 27, 28, 32, 33, 34, 35, 37, 39, 42, 45, 47 y 48). En el Componente 2 se

agruparon 10 ítems, este componente incluyó a todos los ítems que sugieren una percepción dañina de la relación marital (ítems: 4, 7, 8, 10, 11, 13, 15, 18, 19 y 23). En el Componente 3 se agruparon nueve ítems, todos relacionadas con aspectos negativos en la relación de pareja (ítems: 25, 30, 31, 36, 40, 41, 43, 44 y 46). En el Componente 4 se agruparon seis ítems, todos relacionadas con percepción placentera y expectativas en la relación marital (ítems: 5, 9, 12, 14, 16 y 22). En el Componente 5 se agruparon tres ítems, todos relacionados con la valoración del matrimonio (ítems: 6, 17 y 29). Finalmente, los componentes 6 y 7 fueron descartados debido a que estaban constituidos solamente por un ítem, respectivamente.

Tabla 6

Análisis de componentes principales de la Escala de Satisfacción Marital

| Ítems | C1 | C2 | C3 | C4 | C5 | C6 | C7 |
|-------|--------------|----|----|----|----|----|----|
| S27 | 0.695 | | | | | | |
| S28 | 0.692 | | | | | | |
| S47 | 0.687 | | | | | | |
| S45 | 0.680 | | | | | | |
| S35 | 0.661 | | | | | | |
| S26 | 0.661 | | | | | | |
| S33 | 0.658 | | | | | | |
| S42 | 0.658 | | | | | | |
| S39 | 0.632 | | | | | | |
| S24 | 0.628 | | | | | | |
| S48 | 0.572 | | | | | | |
| S32 | 0.566 | | | | | | |
| S21 | 0.557 | | | | | | |
| S34 | 0.531 | | | | | | |
| S37 | 0.522 | | | | | | |
| S20 | 0.454 | | | | | | |
| S1 | 0.401 | | | | | | |

Tabla 6 (Continuación)

| Ítems | C1 | C2 | C3 | C4 | C5 | C6 | C7 |
|-------|----|--------------|--------------|--------------|--------------|--------------|--------------|
| S10 | | 0.735 | | | | | |
| S15 | | 0.703 | | | | | |
| S8 | | 0.680 | | | | | |
| S11 | | 0.668 | | | | | |
| S18 | | 0.630 | | | | | |
| S13 | | 0.613 | | | | | |
| S7 | | 0.603 | | | | | |
| S4 | | 0.590 | | | | | |
| S19 | | 0.549 | | | | | |
| S23 | | 0.514 | | | | | |
| S43 | | | 0.681 | | | | |
| S44 | | | 0.660 | | | | |
| S31 | | | 0.655 | | | | |
| S46 | | | 0.627 | | | | |
| S25 | | | 0.607 | | | | |
| S40 | | | 0.522 | | | | |
| S30 | | | 0.512 | | | | |
| S36 | | | 0.497 | | | | |
| S41 | | | 0.407 | | | | |
| S9 | | | | 0.593 | | | |
| S22 | | | | 0.576 | | | |
| S5 | | | | 0.499 | | | |
| S16 | | | | 0.487 | | | |
| S14 | | | | 0.459 | | | |
| S12 | | | | 0.447 | | | |
| S6 | | | | | 0.697 | | |
| S29 | | | | | 0.548 | | |
| S17 | | | | | 0.501 | | |
| S2 | | | | | | 0.711 | |
| S3 | | | | | | | |
| S38 | | | | | | | 0.712 |

Con relación a la confiabilidad de la Escala de Satisfacción Marital, se utilizó el Coeficiente Alfa de Cronbach. En la Tabla 7 se presentan los resultados de la confiabilidad de la Escala de Satisfacción Marital. Las diversas correlaciones tienen valores que van desde 0.444 a 0.921. Estos valores, en la mayoría de

componentes son superiores a 0.65 (Reidl-Martínez, 2013), con excepción el componente valoración del matrimonio que fue suprimido del instrumento debido a que no alcanzó la confiabilidad de consistencia interna esperada.

Tabla 7

Determinación de la confiabilidad de la Escala de Satisfacción Marital

| Variable / Indicador | Alfa de Cronbach | Nº de elementos |
|---|------------------|-----------------|
| Satisfacción marital | 0.717 | 42 |
| Aspectos positivos en la relación de pareja | 0.921 | 17 |
| Percepción dañina de la relación marital | 0.880 | 10 |
| Aspectos negativos en la relación de pareja | 0.862 | 9 |
| Percepción placentera y expectativas en la relación marital | 0.782 | 6 |
| Valoración del matrimonio | 0.444 | 3 |

3.5 Procedimientos

Las hipótesis fueron probadas siguiendo el siguiente procedimiento:

- Estadística descriptiva: medidas de tendencia central (media) y medidas de variabilidad (desviación estándar y coeficiente de variación).

- Determinación si la distribución de los datos es normal (test de Kolmogorov-Smirnov).
- Prueba “U” de Mann-Whitney, para analizar diferencias entre dos grupos de comparación.
- Prueba “H” de Kruskal-Wallis, para identificar diferencias entre más de dos grupos de comparación.
- Prueba de correlación de Spearman, para analizar la relación entre ambas variables.

Asimismo, para considerar el rechazo de la hipótesis nula y la aceptación de la hipótesis de investigación, se consideró un nivel de significancia estadística de $p < .05$.

3.6 Análisis de datos

Establecido el tamaño muestral se procedió a la recolección de los datos. Tomando en cuenta las instituciones sociales (Centro de Salud San Juan, colegios, clubes de madres, barrios) que se encuentran dentro de la jurisdicción del Centro de Salud “Chacarilla de Otero” Red de Salud SJL-DISA IV- Lima Este, se realizó las coordinaciones necesarias para el acceso las mencionadas instituciones sociales en el momento conveniente de afluencia de personas adultas.

Para la toma de la muestra se contó con la participación de voluntarios previamente adiestrados en la aplicación de los instrumentos. Lograda las

coordinaciones necesarias se procedió a la aplicación de los instrumentos de medición (Escala), teniendo en cuenta los criterios de inclusión y exclusión, motivando a las personas haciéndoles saber que la información es anónima y confidencial estrictamente con fines de estudio.

Una vez terminada la evaluación se procedió a la calificación de las pruebas y la depuración de aquellos que por alguna razón no cumplieron los requisitos exigidos y fueron considerados en la investigación.

Los procesos para el análisis de datos se describen a continuación:

- Codificación de los datos. Se codificaron los datos, tomando en consideración las escalas de medición de cada variable de estudio y sociodemográficas. Se elaboró el libro de códigos en donde se registraron las siguientes columnas: N° de variable, nombre y descripción de la variable, la etiqueta de valor, valores perdidos, medida según escala (nominal, ordinal), dígitos que ocupa y las columnas inicial y final y por último las observaciones.
- Elaboración de base de datos y procesamiento de datos. Se realizaron en una PC y se utilizó el programa informático SPSS, versión 23 para Windows.

IV. Resultados

A continuación, se presentan los diversos resultados obtenidos, orientados a dar respuesta a los diversos objetivos planteados en el estudio. En primer lugar, se hace referencia al análisis de diferencias en las variables de estudio según variables sociodemográficas y luego al correlacional.

4.1 Análisis estadístico de la variable felicidad

En la Tabla 8 se observa que el grupo de 21 a 30 años presenta una media mayor en la mayoría de las sub-escalas: satisfacción con la vida, realización personal y en el puntaje total de felicidad. Por otro lado, el grupo de 31 a 40 años obtuvo la mayor media en la sub-escala sentido de la vida y el grupo de 20 años a menos obtuvo la mayor media en la sub-escala alegría de vivir. En todos los grupos, los coeficientes de variación indican que la dispersión de sus puntuaciones es homogénea, con excepción de la sub-escala alegría de vivir donde la dispersión es elevada en todos los grupos de edad. Por otro lado, los coeficientes de normalidad de Kolmogorov-Smirnov ($n > 50$) y Shapiro-Wilk ($n < 50$) obtuvieron probabilidades significativas ($p < .05$) en la mayoría de los grupos de edades, lo cual justifica el empleo de una prueba no paramétrica para la comparación entre ellos. Al respecto, los resultados obtenidos con la prueba de Kruskal Wallis indican que la diferencia según la edad es significativa para el puntaje total de felicidad ($p < .05$) y las sub-escalas satisfacción con la vida ($p < .05$), realización personal ($p < .05$) y alegría de vivir ($p < .05$).

Tabla 8

Comparación de la felicidad según edad

| VARIABLES | Grupos | Media | D.E | C.V. | Normal | P | “X ² ” | P |
|--------------------------|--------------|-------|-------|-------|---------|------|-------------------|-------|
| Felicidad | 20 a menos | 75.35 | 11.04 | 14.66 | .988 ns | .979 | 12.057 * | 0.034 |
| | 21 a 30 años | 78.26 | 8.84 | 11.29 | .069 ** | .002 | | |
| | 31 a 40 años | 77.14 | 9.75 | 12.63 | .076*** | .000 | | |
| | 41 a 50 años | 76.35 | 10.12 | 13.26 | .086*** | .000 | | |
| | 51 a 60 años | 76.07 | 10.22 | 13.43 | .074 ns | .196 | | |
| | 61 a más | 75.15 | 12.72 | 16.93 | .905 ** | .006 | | |
| Sentido de la vida | 20 a menos | 34.52 | 9.33 | 27.04 | .965 ns | .391 | 8.247 ns | 0.143 |
| | 21 a 30 años | 37.03 | 8.72 | 23.56 | .099*** | .000 | | |
| | 31 a 40 años | 38.26 | 8.34 | 21.80 | .092*** | .000 | | |
| | 41 a 50 años | 38.09 | 8.27 | 21.70 | .091*** | .000 | | |
| | 51 a 60 años | 37.25 | 8.95 | 24.03 | .077 ns | .146 | | |
| | 61 a más | 36.44 | 9.24 | 25.37 | .940 ns | .063 | | |
| Satisfacción con la vida | 20 a menos | 23.45 | 7.47 | 31.87 | .963 ns | .358 | 13.899 * | 0.016 |
| | 21 a 30 años | 24.09 | 6.95 | 28.85 | .059 * | .019 | | |
| | 31 a 40 años | 22.69 | 6.67 | 29.39 | .090*** | .000 | | |
| | 41 a 50 años | 22.14 | 6.59 | 29.77 | .112*** | .000 | | |
| | 51 a 60 años | 22.83 | 6.96 | 30.47 | .104 ** | .009 | | |
| | 61 a más | 23.38 | 7.41 | 31.69 | .932 * | .036 | | |
| Realización personal | 20 a menos | 10.61 | 2.79 | 26.28 | .978 ns | .768 | 12.728 * | 0.026 |
| | 21 a 30 años | 10.65 | 3.07 | 28.85 | .079*** | .000 | | |
| | 31 a 40 años | 10.02 | 3.06 | 30.58 | .104*** | .000 | | |
| | 41 a 50 años | 10.26 | 3.21 | 31.32 | .081 ** | .001 | | |
| | 51 a 60 años | 10.11 | 3.47 | 34.33 | .076 ns | .159 | | |
| | 61 a más | 9.21 | 3.73 | 40.54 | .934 * | .040 | | |
| Alegría de vivir | 20 a menos | 6.77 | 2.17 | 32.05 | .957 ns | .242 | 14.875 * | 0.011 |
| | 21 a 30 años | 6.50 | 2.49 | 38.31 | .117*** | .000 | | |
| | 31 a 40 años | 6.16 | 2.41 | 39.08 | .189*** | .000 | | |
| | 41 a 50 años | 5.85 | 2.29 | 39.10 | .146*** | .000 | | |
| | 51 a 60 años | 5.88 | 2.42 | 41.18 | .196*** | .000 | | |
| | 61 a más | 6.12 | 2.40 | 39.17 | .883 ** | .002 | | |

n.s. No significativo ($p > .05$)
 * Significativo ($p < .05$)
 ** Muy significativo ($p < .01$)
 *** Altamente significativo ($p < .001$)

Debido a que se encontraron las diferencias significativas señaladas en la tabla precedente, se procedió a realizar una prueba post-hoc con la finalidad de

identificar entre qué grupos de edades se presentaban dichas diferencias, para lo cual se empleó la prueba de Tukey, la cual solamente halló diferencias significativas en las sub-escalas satisfacción con la vida y alegría de vivir.

En la Tabla 9 se observa que se halló una diferencia significativa entre el grupo de 21 a 30 años y el grupo de 41 a 50 años, siendo el primer grupo el que presenta la mayor media en la sub-escala de satisfacción con la vida.

Tabla 9

Prueba post hoc para satisfacción con la vida según edad

| Grupos | 1 | 2 | 3 | 4 | 5 | 6 |
|-----------------|---|-------|-------|--------|-------|----------|
| 1. 20 a menos | | -.643 | .762 | 1.311 | .618 | .069 |
| 2. 21 a 30 años | | | 1.405 | 1.954* | 1.261 | .712 |
| 3. 31 a 40 años | | | | .549 | -.144 | -.693 |
| 4. 41 a 50 años | | | | | -.693 | -1.242 |
| 5. 51 a 60 años | | | | | | -.549 ns |
| 6. 61 a más | | | | | | |

* Diferencias significativas ($p < .05$)

En la Tabla 10 se observa que se halló una diferencia significativa entre el grupo de 21 a 30 años y el grupo de 41 a 50 años, siendo el primer grupo el que presenta la mayor media en la sub-escala alegría de vivir.

Tabla 10

Prueba post hoc para alegría de vivir según edad

| Grupos | 1 | 2 | 3 | 4 | 5 | 6 |
|-----------------|---|------|------|-------|------|-------|
| 1. 20 a menos | | .278 | .616 | .922 | .892 | .657 |
| 2. 21 a 30 años | | | .338 | .644* | .614 | .379 |
| 3. 31 a 40 años | | | | .307 | .276 | .041 |
| 4. 41 a 50 años | | | | | .030 | -.266 |
| 5. 51 a 60 años | | | | | | -.235 |
| 6. 61 a más | | | | | | |

* Diferencias significativas ($p < .05$)

En la Tabla 11 se observa que el grupo de varones presenta una media superior al de las mujeres en la mayoría de sub-escalas: satisfacción con la vida, realización personal, alegría de vivir y en el puntaje total de felicidad. Solamente en la sub-escala sentido de la vida las mujeres obtuvieron una mayor media que los varones. Sus coeficientes de variación indican que la dispersión de sus puntuaciones es homogénea; con excepción de la sub-escala alegría de vivir, donde ambos grupos presentan dispersiones elevadas. Por otro lado, los coeficientes de Kolmogorov-Smirnov (K-S) obtuvieron probabilidades altamente significativas ($p < .001$) en ambos grupos, lo cual justifica el empleo de una prueba no paramétrica para la comparación entre varones y mujeres. Al respecto, los resultados obtenidos con la “U” de Mann Whitney indican que la diferencia entre ambos grupos es significativa sólo en realización personal ($p < .05$) y en alegría de vivir ($p < .01$).

Tabla 11

Comparación de la felicidad según sexo

| Sub-escalas | Grupos | Media | D.E | C.V. | K.S. | P | “Z” | P |
|--------------------------|---------|-------|------|-------|---------|------|----------|-------|
| Felicidad | Varones | 77.50 | 9.94 | 12.82 | .082*** | .000 | 1.321 ns | 0.186 |
| | Mujeres | 76.77 | 9.71 | 12.65 | .060*** | .000 | | |
| Sentido de la vida | Varones | 37.20 | 8.30 | 22.32 | .076*** | .000 | 1.508 ns | 0.132 |
| | Mujeres | 37.88 | 8.74 | 23.07 | .089*** | .000 | | |
| Satisfacción con la vida | Varones | 23.42 | 6.49 | 27.71 | .091*** | .000 | 1.825 ns | 0.068 |
| | Mujeres | 22.76 | 7.04 | 30.95 | .082*** | .000 | | |
| Realización personal | Varones | 10.50 | 3.11 | 29.60 | .103*** | .000 | 2.025 * | 0.043 |
| | Mujeres | 10.08 | 3.20 | 31.70 | .097*** | .000 | | |
| Alegría de vivir | Varones | 6.38 | 2.31 | 36.26 | .164*** | .000 | 2.730 ** | 0.006 |
| | Mujeres | 6.04 | 2.46 | 40.74 | .158*** | .000 | | |

n.s. No significativo ($p > .05$)

* Significativo ($p < .05$)

** Muy significativo ($p < .01$)

*** Altamente significativo ($p < .001$)

En la Tabla 12 se observa que el grupo de convivientes presenta una media superior al de los casados en la mayoría de sub-escalas: satisfacción con la vida, realización personal, alegría de vivir y en el puntaje total de felicidad. Solamente en la sub-escala sentido de la vida los casados obtuvieron una mayor media que los convivientes. Sus coeficientes de variación indican que la dispersión de sus puntuaciones es homogénea; con excepción de la sub-escala alegría de vivir, donde ambos grupos presentan dispersiones elevadas. Por otro lado, los coeficientes de Kolmogorov-Smirnov (K-S) obtuvieron probabilidades altamente significativas ($p < .001$) en ambos grupos, lo cual justifica el empleo de una prueba no paramétrica para la comparación entre varones y mujeres. Al respecto, los resultados obtenidos con la “U” de Mann Whitney indican que la diferencia entre ambos grupos es significativa en todas las de sub-escalas: sentido de la vida ($p < .05$), satisfacción con la vida ($p < .01$), realización personal ($p < .01$) y alegría de vivir ($p < .05$).

Tabla 12

Comparación de la felicidad según estado civil

| Sub-escalas | Grupos | Media | D.E | C.V. | K.S. | P | “Z” | P |
|--------------------------|-------------|-------|------|-------|---------|------|----------|-------|
| Felicidad | Casado | 76.60 | 9.94 | 12.98 | .077*** | .000 | 1.495 ns | 0.135 |
| | Conviviente | 77.73 | 9.58 | 12.32 | .056*** | .003 | | |
| Sentido de la vida | Casado | 38.03 | 8.93 | 23.49 | .090*** | .000 | 2.555 * | 0.011 |
| | Conviviente | 36.99 | 7.98 | 21.58 | .087*** | .000 | | |
| Satisfacción con la vida | Casado | 22.51 | 6.93 | 30.77 | .105*** | .000 | 3.284 ** | 0.001 |
| | Conviviente | 23.77 | 6.63 | 27.90 | .068*** | .000 | | |
| Realización personal | Casado | 10.01 | 3.24 | 32.31 | .078*** | .000 | 2.767 ** | 0.006 |
| | Conviviente | 10.59 | 3.03 | 28.65 | .101*** | .000 | | |
| Alegría de vivir | Casado | 6.05 | 2.43 | 40.23 | .164*** | .000 | 2.558 * | 0.011 |
| | Conviviente | 6.37 | 2.36 | 37.12 | .154*** | .000 | | |

n.s. No significativo ($p > .05$)

* Significativo ($p < .05$)

** Muy significativo ($p < .01$)

*** Altamente significativo ($p < .001$)

En la Tabla 13 se observa que el grupo de primaria incompleta presenta una media mayor en la sub-escala satisfacción con la vida y en el puntaje total de felicidad. Por otro lado, el grupo de educación superior obtuvo la mayor media en la sub-escala sentido de la vida, el grupo de secundaria completa obtuvo la mayor media en la sub-escala realización personal y el grupo de primaria completa obtuvo la mayor media en la sub-escala alegría de vivir. En todos los grupos, los coeficientes de variación indican que la dispersión de sus puntuaciones es homogénea, con excepción de la sub-escala alegría de vivir donde la dispersión es elevada en educación secundaria completa, superior y primaria incompleta. Por otro lado, los coeficientes de normalidad de Kolmogorov-Smirnov ($n > 50$) y Shapiro-Wilk ($n < 50$) obtuvieron probabilidades significativas ($p < .05$) en al menos dos grupos de comparación, lo cual justifica el empleo de una prueba no paramétrica para determinar si existen diferencias significativas. Al respecto, los resultados obtenidos con la prueba de Kruskal Wallis indican que la diferencia

según el grado de instrucción es significativa en las sub-escalas sentido de la vida ($p < .01$) y alegría de vivir ($p < .05$).

Tabla 13

Comparación de la felicidad según grado de instrucción

| Variables | Grupos | Media | D.E | C.V. | Normal | P | “X ² ” | P |
|--------------------------|--------------|-------|-------|-------|---------|------|-------------------|-------|
| Felicidad | Sec. Comp. | 77.80 | 10.11 | 12.99 | .066*** | .000 | 8.852 ns | 0.065 |
| | Sec. Incom. | 70.09 | 13.10 | 18.70 | .924 ns | .080 | | |
| | Superior | 76.90 | 9.49 | 12.34 | .071*** | .000 | | |
| | Prim. Comp. | 74.96 | 6.68 | 8.91 | .933 ns | .116 | | |
| | Prim. Incom. | 78.36 | 7.86 | 10.04 | .966 ns | .839 | | |
| Sentido de la vida | Sec. Comp. | 37.13 | 8.19 | 22.06 | .069*** | .000 | 15.945 ** | 0.003 |
| | Sec. Incom. | 31.30 | 11.59 | 37.03 | .935 ns | .144 | | |
| | Superior | 38.27 | 8.64 | 22.57 | .088*** | .000 | | |
| | Prim. Comp. | 35.58 | 7.78 | 21.88 | .953 ns | .311 | | |
| | Prim. Incom. | 37.18 | 6.69 | 17.99 | .977 ns | .944 | | |
| Satisfacción con la vida | Sec. Comp. | 23.78 | 7.01 | 29.48 | .081*** | .000 | 8.901 ns | 0.064 |
| | Sec. Incom. | 22.22 | 6.91 | 31.12 | .956 ns | .393 | | |
| | Superior | 22.52 | 6.78 | 30.11 | .089*** | .000 | | |
| | Prim. Comp. | 23.21 | 4.49 | 19.35 | .963 ns | .508 | | |
| | Prim. Incom. | 24.18 | 5.62 | 23.23 | .905 ns | .210 | | |
| Realización personal | Sec. Comp. | 10.55 | 3.11 | 29.48 | .086*** | .000 | 9.463 ns | 0.051 |
| | Sec. Incom. | 10.43 | 2.92 | 27.99 | .969 ns | .676 | | |
| | Superior | 10.08 | 3.22 | 31.96 | .090*** | .000 | | |
| | Prim. Comp. | 9.21 | 2.48 | 26.98 | .885 * | .011 | | |
| | Prim. Incom. | 10.09 | 3.33 | 33.00 | .928 ns | .393 | | |
| Alegría de vivir | Sec. Comp. | 6.33 | 2.46 | 38.83 | .140*** | .000 | 9.687 * | 0.046 |
| | Sec. Incom. | 6.13 | 1.77 | 28.81 | .936 ns | .149 | | |
| | Superior | 6.03 | 2.40 | 39.89 | .176*** | .000 | | |
| | Prim. Comp. | 6.96 | 1.73 | 24.88 | .893 * | .015 | | |
| | Prim. Incom. | 6.91 | 2.81 | 40.66 | .958 ns | .747 | | |

n.s. No significativo ($p > .05$)

* Significativo ($p < .05$)

** Muy significativo ($p < .01$)

*** Altamente significativo ($p < .001$)

Debido a que se encontraron las diferencias significativas señaladas en la tabla precedente, se procedió a realizar una prueba post-hoc con la finalidad de identificar entre qué grupos de grados de instrucción se presentaban dichas

diferencias, para lo cual se empleó la prueba de Tukey, la cual solamente halló diferencias significativas en la sub-escala satisfacción con la vida y alegría de vivir.

En la Tabla 14 se observa que se hallaron dos diferencias significativas. La primera diferencia significativa se halló entre el grupo de secundaria completa y el grupo de secundaria incompleta, siendo el primer grupo el que presenta la mayor media en la sub-escala de sentido de la vida ($p < 05$). La segunda diferencia significativa se halló entre el grupo de secundaria incompleta y el grupo de educación superior, siendo el segundo grupo el que presenta la mayor media en la sub-escala de sentido de la vida ($p < 05$).

Tabla 14

Prueba post hoc para sentido de la vida según grado de instrucción

| Grupos | 1 | 2 | 3 | 4 | 5 |
|-----------------|---|--------|---------|--------|--------|
| 1. Sec. Comp. | | 5,824* | -1.146 | 1.545 | -.054 |
| 2. Sec. Incom. | | | -6,969* | -4.279 | -5.877 |
| 3. Superior | | | | 2.690 | 1.092 |
| 4. Prim. Comp. | | | | | 1.598 |
| 5. Prim. Incom. | | | | | |

* Diferencias significativas ($p < .05$)

4.2 Análisis estadístico de la variable satisfacción marital

En la Tabla 15 se observa que el grupo de 21 a 30 años presenta una media mayor en el puntaje total de satisfacción marital. Por otro lado, el grupo de 61 años a más

obtuvo la mayor media en las sub-escala: aspectos positivos en la relación de pareja, percepción dañina de la relación marital y percepción placentera y expectativas en la relación marital. Finalmente, el grupo de 31 a 40 años obtuvo la mayor media en la sub-escala aspectos negativos en la relación de pareja. En la mayoría de los grupos, los coeficientes de variación indican que la dispersión de sus puntuaciones es homogénea, con excepción de las sub-escala aspectos positivos en la relación de pareja y percepción placentera y expectativas en la relación marital donde la dispersión es elevada en todos los grupos de edad. Por otro lado, los coeficientes de normalidad de Kolmogorov-Smirnov ($n > 50$) y Shapiro-Wilk ($n < 50$) obtuvieron probabilidades significativas ($p < .05$) en la mayoría de los grupos de edades, lo cual justifica el empleo de una prueba no paramétrica para la comparación entre ellos. Al respecto, los resultados obtenidos con la prueba de Kruskal Wallis indican que la diferencia según la edad no es significativa en ninguna sub-escala ni en el puntaje total ($p > .05$).

Tabla 15

Comparación de la satisfacción marital según edad

| VARIABLES | Grupos | Media | D.E | C.V. | Normal | P | "X ² " | P |
|---|--------------|--------|-------|-------|---------|------|-------------------|-------|
| Satisfacción marital | 20 a menos | 112.16 | 14.46 | 12.89 | .977 ns | .721 | 9.126 ns | 0.104 |
| | 21 a 30 años | 118.26 | 12.21 | 10.33 | .074 ** | .001 | | |
| | 31 a 40 años | 116.86 | 14.71 | 12.59 | .114*** | .000 | | |
| | 41 a 50 años | 116.09 | 12.98 | 11.18 | .096*** | .000 | | |
| | 51 a 60 años | 113.99 | 14.48 | 12.70 | .098 * | .017 | | |
| | 61 a más | 117.65 | 18.36 | 15.61 | .895 ** | .003 | | |
| Aspectos positivos en la relación de pareja | 20 a menos | 37.68 | 12.79 | 33.95 | .941 ns | .086 | 6.211 ns | 0.286 |
| | 21 a 30 años | 39.14 | 11.99 | 30.64 | .054 * | .041 | | |
| | 31 a 40 años | 37.47 | 11.76 | 31.39 | .078*** | .000 | | |
| | 41 a 50 años | 36.79 | 11.17 | 30.35 | .080 ** | .001 | | |
| | 51 a 60 años | 39.19 | 14.34 | 36.59 | .088 ns | .050 | | |
| | 61 a más | 39.21 | 13.06 | 33.31 | .909 ** | .008 | | |
| Percepción dañina de la relación marital | 20 a menos | 31.61 | 8.47 | 26.80 | .958 ns | .266 | 5.684 ns | 0.338 |
| | 21 a 30 años | 34.09 | 7.92 | 23.24 | .084*** | .000 | | |
| | 31 a 40 años | 33.81 | 8.57 | 25.35 | .077*** | .000 | | |
| | 41 a 50 años | 33.91 | 8.64 | 25.48 | .086*** | .000 | | |
| | 51 a 60 años | 31.83 | 10.62 | 33.37 | .064 ns | .200 | | |
| | 61 a más | 34.12 | 9.04 | 26.49 | .965 ns | .345 | | |
| Aspectos negativos en la relación de pareja | 20 a menos | 29.29 | 9.08 | 30.99 | .960 ns | .289 | 8.022 ns | 0.155 |
| | 21 a 30 años | 31.08 | 8.01 | 25.77 | .097*** | .000 | | |
| | 31 a 40 años | 31.98 | 7.93 | 24.80 | .101*** | .000 | | |
| | 41 a 50 años | 31.85 | 7.23 | 22.70 | .124*** | .000 | | |
| | 51 a 60 años | 29.64 | 8.79 | 29.67 | .079 ns | .119 | | |
| | 61 a más | 30.18 | 9.04 | 29.96 | .956 ns | .189 | | |
| Percepción placentera y expectativas en la relación marital | 20 a menos | 13.58 | 4.62 | 34.00 | .956 ns | .228 | 1.422 ns | 0.922 |
| | 21 a 30 años | 13.94 | 4.87 | 34.95 | .103*** | .000 | | |
| | 31 a 40 años | 13.60 | 4.59 | 33.77 | .078*** | .000 | | |
| | 41 a 50 años | 13.54 | 4.47 | 33.00 | .091*** | .000 | | |
| | 51 a 60 años | 13.33 | 4.73 | 35.47 | .140*** | .000 | | |
| | 61 a más | 14.15 | 4.99 | 35.24 | .870 ** | .001 | | |

n.s. No significativo ($p > .05$)

* Significativo ($p < .05$)

** Muy significativo ($p < .01$)

*** Altamente significativo ($p < .001$)

En la Tabla 16 se observa que el grupo de mujeres presenta una media superior al de los varones en las sub-escalas: percepción dañina de la relación marital y aspectos negativos en la relación de pareja; así como en el puntaje total de

satisfacción marital. Los varones obtuvieron la mayor media en las sub-escalas: aspectos positivos en la relación de pareja y percepción placentera y expectativas en la relación marital. Sus coeficientes de variación indican que la dispersión de sus puntuaciones es homogénea; con excepción de la sub-escala percepción placentera y expectativas en la relación marital, donde ambos grupos presentan dispersiones elevadas. Por otro lado, los coeficientes de Kolmogorov-Smirnov (K-S) obtuvieron probabilidades altamente significativas ($p < .001$) en ambos grupos, lo cual justifica el empleo de una prueba no paramétrica para la comparación entre varones y mujeres. Al respecto, los resultados obtenidos con la “U” de Mann Whitney indican que la diferencia entre ambos grupos es significativa sólo en aspectos positivos en la relación de pareja ($p < .05$) y en percepción dañina de la relación marital ($p < .05$).

Tabla 16

Comparación de la satisfacción marital según sexo

| Sub-escalas | Grupos | Media | D.E | C.V. | K.S. | P | “Z” | P |
|-----------------------|---------|--------|-------|-------|---------|------|----------|-------|
| Satisfacción marital | Varones | 116.68 | 13.10 | 11.23 | .082*** | .000 | 0.409 ns | 0.683 |
| | Mujeres | 116.69 | 14.31 | 12.27 | .091*** | .000 | | |
| Aspectos positivos | Varones | 39.00 | 12.02 | 30.82 | .067*** | .000 | 2.210 * | 0.027 |
| | Mujeres | 37.38 | 12.06 | 32.27 | .080*** | .000 | | |
| Percepción dañina | Varones | 32.96 | 8.88 | 26.95 | .072*** | .000 | 2.119 * | 0.034 |
| | Mujeres | 34.12 | 8.49 | 30.95 | .080*** | .000 | | |
| Aspectos negativos | Varones | 30.89 | 7.75 | 25.08 | .102*** | .000 | 1.401 ns | 0.161 |
| | Mujeres | 31.62 | 8.15 | 25.77 | .098*** | .000 | | |
| Percepción placentera | Varones | 13.83 | 4.59 | 33.21 | .091*** | .000 | 1.042 ns | 0.297 |
| | Mujeres | 13.57 | 4.72 | 34.75 | .098*** | .000 | | |

n.s. No significativo ($p > .05$)

* Significativo ($p < .05$)

** Muy significativo ($p < .01$)

*** Altamente significativo ($p < .001$)

En la Tabla 17 se observa que el grupo de convivientes presenta una media

superior al de los casados en las sub-escalas: aspectos positivos en la relación de pareja, en percepción placentera y expectativas en la relación marital, así como en el puntaje total de satisfacción marital. Por su parte, los casados obtuvieron la mayor media en las sub-escalas: percepción dañina de la relación marital y en aspectos negativos en la relación de pareja. Sus coeficientes de variación indican que la dispersión de sus puntuaciones es homogénea; con excepción de la sub-percepción placentera y expectativas en la relación marital, donde ambos grupos presentan dispersiones elevadas. Por otro lado, los coeficientes de Kolmogorov-Smirnov (K-S) obtuvieron probabilidades altamente significativas ($p < .001$) en ambos grupos, lo cual justifica el empleo de una prueba no paramétrica para la comparación entre varones y mujeres. Al respecto, los resultados obtenidos con la “U” de Mann Whitney indican que la diferencia entre ambos grupos es significativa en todas las sub-escalas: aspectos positivos en la relación de pareja ($p < .01$), percepción dañina de la relación marital ($p < .01$), aspectos negativos en la relación de pareja ($p < .01$) y percepción placentera y expectativas en la relación marital ($p < .01$).

Tabla 17

Comparación de la satisfacción marital según estado civil

| Sub-escalas | Grupos | Media | D.E | C.V. | K.S. | P | “Z” | P |
|-----------------------|-------------|--------|-------|-------|---------|------|----------|-------|
| Satisfacción marital | Casado | 116.65 | 14.04 | 12.04 | .099*** | .000 | 0.246 ns | 0.806 |
| | Conviviente | 116.74 | 13.56 | 11.61 | .076*** | .000 | | |
| Aspectos positivos | Casado | 37.25 | 12.59 | 33.79 | .077*** | .000 | 3.126 ** | 0.002 |
| | Conviviente | 39.15 | 11.18 | 28.55 | .073*** | .000 | | |
| Percepción dañina | Casado | 34.22 | 8.93 | 26.10 | .085*** | .000 | 2.727 ** | 0.006 |
| | Conviviente | 32.83 | 8.19 | 24.95 | .068*** | .000 | | |
| Aspectos negativos | Casado | 31.80 | 8.13 | 25.57 | .097*** | .000 | 2.703 ** | 0.007 |
| | Conviviente | 30.65 | 7.75 | 25.30 | .105*** | .000 | | |
| Percepción placentera | Casado | 13.38 | 4.78 | 35.70 | .089*** | .000 | 2.674 ** | 0.008 |
| | Conviviente | 14.10 | 4.47 | 31.71 | .091*** | .000 | | |

n.s. No significativo ($p > .05$)

* Significativo ($p < .05$)

** Muy significativo ($p < .01$)

*** Altamente significativo ($p < .001$)

En la Tabla 18 se observa que el grupo de primaria incompleta presenta una media mayor en las sub-escalas: aspectos positivos en la relación de pareja, percepción placentera y expectativas en la relación marital, así como en el puntaje total de satisfacción marital. Por otro lado, el grupo de educación superior obtuvo la mayor media en la sub-escala sentido de la vida, el grupo de secundaria completa obtuvo la mayor media en las sub-escalas: percepción dañina de la relación marital y aspectos negativos en la relación de pareja. En todos los grupos, los coeficientes de variación indican que la dispersión de sus puntuaciones es homogénea, con excepción de la sub-escala percepción placentera y expectativas en la relación marital donde la dispersión es elevada en educación secundaria completa y en educación superior. Por otro lado, los coeficientes de normalidad de Kolmogorov-Smirnov ($n > 50$) y Shapiro-Wilk ($n < 50$) obtuvieron probabilidades significativas ($p < .05$) en al menos dos grupos de comparación, lo cual justifica el empleo de una prueba no paramétrica para determinar si existen diferencias

significativas. Al respecto, los resultados obtenidos con la prueba de Kruskal Wallis indican que la diferencia según el grado de instrucción es significativa en las sub-escalas: percepción dañina de la relación marital ($p < .05$), aspectos negativos en la relación de pareja ($p < .01$) y percepción placentera y expectativas en la relación marital ($p < .05$).

Tabla 18

Comparación de la satisfacción marital según grado de instrucción

| Variables | Grupos | Media | D.E | C.V. | Normal | P | “X ² ” | P |
|---|--------------|--------|-------|-------|---------|------|-------------------|-------|
| Satisfacción marital | Sec. Comp. | 116.65 | 15.23 | 13.05 | .085*** | .000 | 5.488 ns | 0.241 |
| | Sec. Incom. | 112.52 | 15.39 | 13.67 | .975 ns | .813 | | |
| | Superior | 116.88 | 12.28 | 10.51 | .102*** | .000 | | |
| | Prim. Comp. | 116.04 | 23.84 | 20.55 | .738*** | .000 | | |
| | Prim. Incom. | 117.64 | 6.95 | 5.91 | .962 ns | .800 | | |
| Aspectos positivos en la relación de pareja | Sec. Comp. | 39.23 | 12.79 | 32.61 | .068*** | .000 | 7.076 ns | 0.132 |
| | Sec. Incom. | 38.39 | 9.70 | 25.26 | .954 ns | .357 | | |
| | Superior | 37.08 | 11.58 | 31.23 | .088*** | .000 | | |
| | Prim. Comp. | 39.25 | 12.62 | 32.16 | .178 * | .047 | | |
| | Prim. Incom. | 41.36 | 11.03 | 26.67 | .954 ns | .693 | | |
| Percepción dañina de la relación marital | Sec. Comp. | 32.71 | 8.56 | 26.18 | .979*** | .000 | 10.676 * | 0.030 |
| | Sec. Incom. | 33.17 | 8.53 | 25.70 | .943 ns | .210 | | |
| | Superior | 34.40 | 8.70 | 25.30 | .087*** | .000 | | |
| | Prim. Comp. | 32.29 | 9.14 | 28.32 | .977 ns | .828 | | |
| | Prim. Incom. | 31.91 | 6.16 | 19.29 | .936 ns | .480 | | |
| Aspectos negativos en la relación de pareja | Sec. Comp. | 30.57 | 7.90 | 25.84 | .096*** | .000 | 15.505 ** | 0.004 |
| | Sec. Incom. | 28.04 | 7.52 | 26.80 | .970 ns | .696 | | |
| | Superior | 32.07 | 8.02 | 25.02 | .103*** | .000 | | |
| | Prim. Comp. | 30.29 | 7.88 | 26.02 | .934 ns | .121 | | |
| | Prim. Incom. | 28.82 | 7.36 | 25.54 | .829 * | .023 | | |
| Percepción placentera y expectativas en la relación marital | Sec. Comp. | 14.15 | 4.73 | 33.44 | .109*** | .000 | 9.653 * | 0.047 |
| | Sec. Incom. | 12.91 | 3.58 | 27.72 | .931 ns | .114 | | |
| | Superior | 13.33 | 4.64 | 34.85 | .101*** | .000 | | |
| | Prim. Comp. | 14.21 | 4.68 | 32.95 | .848 ** | .002 | | |
| | Prim. Incom. | 15.55 | 4.03 | 25.95 | .953 ns | .683 | | |

n.s. No significativo ($p > .05$)

* Significativo ($p < .05$)

** Muy significativo ($p < .01$)

*** Altamente significativo ($p < .001$)

Debido a que se encontraron las diferencias significativas señaladas en la tabla precedente, se procedió a realizar una prueba post-hoc con la finalidad de identificar entre qué grupos de grados de instrucción se presentaban dichas diferencias, para lo cual se empleó la prueba de Tukey, la cual solamente halló diferencias significativas en las sub-escalas: percepción dañina de la relación marital y aspectos negativos en la relación de pareja.

En la Tabla 19 se observa que se halló una diferencia significativa en la sub-escala percepción dañina de la relación marital ($p < .05$) entre el grupo de secundaria completa y el grupo de educación superior, siendo el segundo grupo el que presenta la mayor media.

Tabla 19

Prueba post hoc para percepción dañina de la relación marital según grado de instrucción

| Grupos | 1 | 2 | 3 | 4 | 5 |
|-----------------|---|--------|---------|-------|-------|
| 1. Sec. Comp. | | -0.463 | -1,693* | 0.419 | 0.802 |
| 2. Sec. Incom. | | | -1.231 | 0.882 | 1.265 |
| 3. Superior | | | | 2.113 | 2.495 |
| 4. Prim. Comp. | | | | | 0.383 |
| 5. Prim. Incom. | | | | | |

* Diferencias significativas ($p < .05$)

En la Tabla 20 se observa que se halló una diferencia significativa en la sub-escala aspectos negativos en la relación de pareja ($p < .05$) entre el grupo de secundaria completa y el grupo de educación superior, siendo el segundo grupo el que presenta la mayor media.

Tabla 20

Prueba post hoc para aspectos negativos en la relación de pareja según grado de instrucción

| Grupos | 1 | 2 | 3 | 4 | 5 |
|-----------------|---|-------|---------|--------|--------|
| 1. Sec. Comp. | | 2.522 | -1.502* | 0.274 | 1.747 |
| 2. Sec. Incom. | | | -4.024 | -2.248 | -0.775 |
| 3. Superior | | | | 1.775 | 3.249 |
| 4. Prim. Comp. | | | | | 1.473 |
| 5. Prim. Incom. | | | | | |

* Diferencias significativas ($p < .05$)

4.3 Relación entre las variables felicidad y satisfacción marital

Para evaluar las correlaciones específicas entre las variables felicidad y satisfacción marital, se procedió a calcular el coeficiente de correlación de Spearman, cuyos resultados se muestran en la Tabla 21. Se aprecia que la sub-escala sentido de la vida se relaciona de manera inversa con los aspectos positivos en la relación de pareja y con percepción placentera y expectativas en la relación marital, pero se relaciona de manera directa con percepción dañina de la relación marital, aspectos negativos en la relación de pareja y con la satisfacción marital.

Por otro lado, se aprecia que la sub-escala satisfacción con la vida se relaciona de manera directa con todas las sub-escalas de satisfacción marital: aspectos positivos en la relación de pareja, percepción dañina de la relación marital, aspectos negativos en la relación de pareja, percepción placentera y expectativas en la relación marital, y con el puntaje total de satisfacción marital.

Con respecto a la sub-escala realización personal, se aprecia que se relaciona de manera directa con aspectos positivos en la relación de pareja, percepción placentera y expectativas en la relación marital, y con el puntaje total de satisfacción marital. Asimismo, la sub-escala de realización personal se relaciona de manere inversa con percepción dañina de la relación marital y aspectos negativos en la relación de pareja.

Con respecto a la sub-escala alegría de vivir, se aprecia que se relaciona de manera directa con aspectos positivos en la relación de pareja, percepción placentera y expectativas en la relación marital, y con el puntaje total de satisfacción marital. Asimismo, la sub-escala de alegría de vivir se relaciona de manere inversa con percepción dañina de la relación marital y aspectos negativos en la relación de pareja.

Finalmente, se aprecia que la felicidad se relaciona de manera directa con todas las sub-escalas de satisfacción marital: aspectos positivos en la relación de pareja, percepción dañina de la relación marital, aspectos negativos en la relación de pareja, percepción placentera y expectativas en la relación marital, y con el puntaje total de satisfacción marital.

Tabla 21

Correlaciones entre felicidad y satisfacción marital

| Variables | | Aspectos positivos | Percepción dañina | Aspectos negativos | Percepción placentera | Satisfacción marital |
|--------------------------|---|--------------------|-------------------|--------------------|-----------------------|----------------------|
| Sentido de la vida | r | -.564*** | .621*** | .687*** | -.503*** | .132*** |
| | p | .000 | .000 | .000 | .000 | .000 |
| Satisfacción con la vida | r | .623*** | -.383*** | -.398*** | .504*** | .244*** |
| | p | .000 | .000 | .000 | .000 | .000 |
| Realización personal | r | .447*** | -.251*** | -.257*** | .348*** | .190*** |
| | p | .000 | .000 | .000 | .000 | .000 |
| Alegría de vivir | r | .505*** | -.337*** | -.385*** | .427*** | .130*** |
| | p | .000 | .000 | .000 | .000 | .000 |
| Felicidad | r | .246*** | .087** | .111*** | .167*** | .420*** |
| | p | .000 | .005 | .000 | .000 | .000 |

** Muy significativo ($p < .01$)

*** Altamente significativo ($p < .001$)

V. Discusión de resultados

La discusión del presente estudio se organiza en función de las hipótesis formuladas, las implicancias de los resultados, la contrastación de estos con investigaciones similares y las limitaciones. Asimismo, se empieza con las hipótesis de correlación, para concluir con la hipótesis de diferencias grupales.

Con respecto a la hipótesis en la que se planteó la existencia de una relación entre el índice de felicidad y el de satisfacción marital en casados y convivientes de la jurisdicción del Centro de Salud “Chacarilla de Otero” Red de Salud SJL-DISA IV- Lima Este, se comprobó a nivel general. Los resultados indicaron que la felicidad se relacionó significativamente con el puntaje total de satisfacción marital ($p < .001$).

Del mismo modo, con respecto a la hipótesis que planteó la existencia de una relación entre el índice de cada una de las dimensiones de la variable felicidad y la satisfacción marital, entre personas casadas y convivientes de la jurisdicción del Centro de Salud “Chacarilla de Otero” Red de Salud SJL-DISA IV- Lima Este, también se comprobó. Los resultados indicaron que las sub-escalas componentes de la felicidad: sentido de la vida, satisfacción con la vida, realización personal y alegría de vivir, se relacionaron significativamente con la satisfacción marital ($p < .001$)

Al respecto de los hallazgos sobre la relación entre la felicidad y la satisfacción marital, Stack y Eshleman (1998) determinaron que estar casado incrementaba la probabilidad de ser feliz y que el matrimonio aumentaba la felicidad por igual entre hombres y mujeres. Además, explicaron que el matrimonio puede afectar la felicidad a través de dos procesos intermedios: la promoción de la satisfacción financiera y la mejora de la salud.

Este hallazgo, al haber sido encontrado en parejas casadas y convivientes, lo cual implica estar unidos en un vínculo de compromiso, podría explicarse tomando en cuenta lo reportado por Antonio (2015) quien señala que la estrategia de manejo de conflicto basada en negociación y comunicación, la satisfacción sexual y el tiempo de casados son predictores de la satisfacción marital, lo cual conduciría hacia el bienestar de la pareja y por ende a la felicidad.

Otro autor que sostiene que la comunicación es una variable fundamental para conseguir la satisfacción marital es Sosa (2015), quien halló una relación positiva entre la satisfacción marital y los patrones de comunicación que utilizan los cónyuges. Este patrón de comunicación implica el utilizado para hablar de los hijos y los patrones de comunicación utilizados para hablar de la relación marital, así como para hablar de la satisfacción sexual.

Al respecto, Villa y Del Prette (2013) hallaron una correlación entre satisfacción marital y habilidades sociales de pareja, destacando la conversación asertiva, autoafirmación asertiva y expresividad/empatía, las cuales constituyen habilidades comunicacionales en pareja. Por su parte Flores (2011) reportó la presencia de

estilos de comunicación positivos y la ausencia de conflictos como factores que contribuyen a la satisfacción marital. Finalmente, Zicavo y Vera (2011) afirman que adicionalmente a las capacidades de comunicación, tanto el sentido del humor, como el ajuste diádico, permiten construir sistemas maritales satisfactorios que fortalecen la dinámica conyugal de las parejas estudiadas y por ende conducen a la felicidad de la pareja.

Por otro lado, con respecto a la hipótesis en la que se planteó la existencia de diferencias en el índice de felicidad de acuerdo a la edad, sexo, el estado civil y el grado de instrucción, en personas casadas y convivientes de la jurisdicción del Centro de Salud “Chacarilla de Otero” Red de Salud SJL-DISA IV- Lima Este.

Se halló que la felicidad se diferenciaba según la edad ($p < .05$), destacando las personas de 21 a 30 años; asimismo la felicidad se diferenció según sexo ($p < .05$). Del mismo modo, se hallaron diferencias significativas en la felicidad según el estado civil ($p < .05$) destacando los convivientes; por último, también se hallaron diferencias significativas en la felicidad según el grado de instrucción ($p < .05$), destacando el grupo de secundaria completa y educación superior.

Estos hallazgos coinciden con lo reportado por Pareja (2013) quien reportó que la felicidad se correlacionaba de manera positiva y significativa en función del sexo y a la edad. Asimismo, Alarcón (2001) halló diferencias significativas entre las puntuaciones de felicidad según la edad; sin embargo, el único contraste significativo se encontró entre 30 y 50 años y las medias más elevadas

correspondieron a los 50 y 60 años, ello probablemente se debió a que la amplitud de su muestra no solo contempló personas casadas o convivientes. Además, se halló que las personas casadas son más felices que las solteras.

Por otro lado, los hallazgos reportados en la presente investigación con respecto a las diferencias planteadas con respecto a la felicidad según sexo no coinciden con lo reportado por Alarcón (2001), quien señaló que no existen diferencias significativas entre las puntuaciones medias de felicidad de varones y mujeres.

Al respecto Schultz y Ono (2011) encontraron un vacío de felicidad entre las personas casadas y las personas que conviven. En el caso de las mujeres (pero no para los hombres), esta brecha se ve moderada por el contexto social; sin embargo, la brecha de felicidad entre casados y convivientes persiste en los diferentes contextos sociales.

Finalmente, con respecto a la hipótesis que planteó la existencia de diferencias en el índice de satisfacción marital de acuerdo a la edad, sexo, el estado civil y el grado de instrucción, en personas casadas y convivientes de la jurisdicción del Centro de Salud “Chacarilla de Otero” Red de Salud SJL-DISA IV- Lima Este, se comprobó de manera parcial.

Los datos indicaron que no existen diferencias significativas en la satisfacción marital según edad ($p > .05$). Se hallaron diferencias significativas según sexo a favor de los varones en aspectos positivos en la relación de pareja ($p < .05$) y a favor

de las mujeres en percepción dañina de la relación marital ($p < .05$). Por otro lado, los convivientes se diferenciaron significativa de los casados en la mayoría de las sub-escalas de satisfacción marital ($p < .01$). Con respecto al grado de instrucción, se hallaron diferencias específicas en percepción dañina de la relación marital ($p < .05$) y en aspectos negativos en la relación de pareja ($p < .05$), observándose que destacan el grupo de secundaria completa y educación superior.

Al respecto, Eguiluz, Calvo y De La Orta (2011) encontraron una correlación negativa respecto al número de años de casados con la satisfacción marital, lo cual guarda relación también con la edad. Por otro lado, las diferencias de género halladas coinciden con las reportadas por Sosa (2015) y se podrían explicar tomando como base lo reportado por Hernández, Alberti, Nuñez y Samaniego (2011) quienes señalan que las construcciones sociales de género no favorecen la equidad en las relaciones de pareja, afectando más a las mujeres debido a sus sentimientos de culpa, y a su dependencia emocional y económica del cónyuge.

Por otro lado, con respecto a las diferencias halladas en la satisfacción marital, a favor de los convivientes, en la mayoría de las sub-escalas, se podría explicar debido a que como lo señala Bastidas (2013), los casados y convivientes no difieren entre su en cuanto su nivel de funcionamiento familiar, donde la convivencia no es un índice de funcionamiento familiar.

Finalmente, se hallaron pocas diferencias significativas al comparar la satisfacción marital según el nivel de instrucción, lo cual coincide con los resultados

reportados por Sosa (2015). Al parecer, el nivel de instrucción estaría relacionado solamente con algunos componentes de la satisfacción marital.

Finalmente, los hallazgos en la presente investigación podrían haber resultado de la manera en se han reportado debido a una limitación principal, que consistió en tomar en cuenta solamente a las parejas que cumplieron con los criterios de inclusión, ello podría haber limitado la posibilidad de encontrar una mayor variabilidad de respuestas en los instrumentos. Adicionalmente a ello, cabe señalar que el instrumento para evaluar la satisfacción marital fue modificado en cuanto a su estructura de componentes, como producto de los procedimientos de validez de constructo empleados.

VI. Conclusiones

- Existe relación significativa entre el índice de felicidad y el de satisfacción marital en casados y convivientes de la jurisdicción del Centro de Salud “Chacarilla de Otero” Red de Salud SJL-DISA IV- Lima Este.
- Existen diferencias significativas en el índice de felicidad de acuerdo a la edad, sexo, el estado civil y el grado de instrucción, en personas casadas y convivientes de la jurisdicción del Centro de Salud “Chacarilla de Otero” Red de Salud SJL-DISA IV- Lima Este, se comprobó parcialmente.
- No existen diferencias significativas en el índice de satisfacción marital de acuerdo a la edad, pero sí existen diferencias significativas según sexo, el estado civil y el grado de instrucción, en personas casadas y convivientes de la jurisdicción del Centro de Salud “Chacarilla de Otero” Red de Salud SJL-DISA IV- Lima Este.
- Existe relación significativa entre el índice de cada una de las dimensiones de la variable felicidad y la satisfacción marital, entre personas casadas y convivientes de la jurisdicción del Centro de Salud “Chacarilla de Otero” Red de Salud SJL-DISA IV- Lima Este.

VII. Recomendaciones

- Realizar investigaciones sobre la felicidad y la satisfacción marital en otros distritos de Lima Metropolitana, con mayores muestras de personas casadas y convivientes para comprender mejor la relación entre las variables mencionadas.
- Construir un nuevo instrumento para medir la satisfacción marital de las parejas peruanas que sea válido y confiable.
- Construir un instrumento para medir la felicidad en parejas, de acuerdo a las características de nuestra realidad peruana, que implica peculiaridades idiosincráticas, que sea válido y confiable.
- Analizar las variables estudiadas desde la perspectiva de un diseño correlacional-causal, lo cual nos permitirá conocer más sobre las diversas condiciones en la que se encuentran el par humano viviendo juntos.
- Emplear los hallazgos de este estudio para proponer programas y talleres preventivos y promocionales que promuevan la felicidad y la satisfacción marital en las parejas peruanas.

VIII. Referencias

- Adams, M. (1999). *Marital Status and Happiness, 1972–1996*. (Tesis de Maestría). Instituto Politécnico de Virginia y Universidad estatal de Virginia, Estados Unidos.
- Alarcón, R. (2001). Relaciones entre felicidad, género, edad y estado conyugal. *Revista de Psicología*, 19(1), 27-46. Recuperado de: <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=4531329>
- Alarcón, R. (2009). *Psicología de la Felicidad (1ª ed.)*. Lima: Universitaria.
- Antonio, E. (2015). *Estrategias de manejo de conflicto, satisfacción sexual y tiempo de casados como predictores de la satisfacción marital en mujeres morelenses*. (Tesis de Maestría). Universidad de Morelos, México. Recuperado de: <http://dspace.biblioteca.um.edu.mx/jspui/bitstream/123456789/446/1/Tesis%20Elsi%20Antonio.pdf>
- Araujo, A.; Vanegas, B. & Ochoa, S. (2003). *La Felicidad Conyugal. Un Proyecto de Vida*. Colombia: Universidad de la Sabana
- Armenta, C., Sánchez, R. & Díaz, R. (2012). ¿De qué manera el contexto afecta la satisfacción con la pareja? *Suma Psicológica*, 19 (2), 51-6. Recuperado de: <http://www.redalyc.org/pdf/1342/134225567003.pdf>
- Ávila, R., Miranda, P. & Juaraz, A. (2009). Contribución del número de hijos a la magnitud de la satisfacción marital. *International Journal of Psychological Research*, 2(1), 35-43. Recuperado de:

<http://biblat.unam.mx/es/revista/international-journal-of-psychological-research/articulo/contribucion-del-numero-de-hijos-a-la-magnitud-de-la-satisfaccion-marital>

Bastidas, Y. (2013). *Relación entre el matrimonio o convivencia de pareja y la funcionalidad familiar*. (Tesis de Licenciatura). Universidad Nacional Federico Villarreal, Lima.

Beck-Gernsheim, E. (2003). *La Reinención de la Familia. En busca de Nuevas Formas de Convivencia*. Barcelona: Paidós.

Cardona, D. & Agudelo, H. (2007). Satisfacción Personal como Componente de la Calidad de Vida de los Adultos de Medellín. *Rev. Salud pública*, 9(4), 541-549. Recuperado de: <http://www.scielosp.org/pdf/rsap/v9n4/v9n4a06.pdf>

Castells, P. (2008). *Psicología de la Familia*. Barcelona: Ediciones Ceac.

Clemente, A. (2010). Estudio de la satisfacción personal según la edad de las personas. *Anales de Psicología*, 16(2), 189-198. Recuperado de: http://www.um.es/analesps/v16/v16_2/08-16_2.pdf

Coombs, R. (1991). Estado civil y el bienestar personal: Una revisión de la literatura. *Relaciones familiares*, 40, 97-102. Recuperado de: http://www.worldclassmarriage.com/pdf/chmc_healthy_marriages_healthy_lives_spanish.pdf

Dávila, W. (2015). *Category archives: Unión de hecho o concubinato*. Recuperado de: <http://resultadolegal.com/union-de-hecho-o-concubinato/>

Eguiluz, L., Calvo, R. & De La Orta, D. (2011). Relación entre la percepción de la satisfacción marital, sexual y la comunicación en parejas. *Revista Peruana de Psicología y Trabajo Social, publicación semestral de la facultad de psicología y trabajo social, 1(1)*. Recuperado de: http://www.uigv.edu.pe/fileadmin/facultades/psicologia/documentos/revista_2012_1_completa.pdf.

Elsner, P. & et al (2006). *La familia una aventura*. Chile: Ediciones Universidad Católica de Chile.

ENDES (2014). *Encuesta demográfica y de salud familiar-ENDES*. Recuperado de: https://www.inei.gob.pe/media/MenuRecursivo/publicaciones_digitales/Est/Lib1211/pdf/Libro.pdf

Enríquez, L. (2014). *Satisfacción marital en parejas que atraviesan la etapa de nido vacío (estudio realizado en la iglesia Sagrada Familia de Quetzaltenango, comprendido entre las edades de 45 a 60 años)*. (Tesis para obtener la licenciatura, Universidad Rafael Landívar). Recuperado de: <http://biblio3.url.edu.gt/Tesario/2014/05/42/Enriquez-Lourdes.pdf>

Flores (2011). Comunicación y conflicto: ¿Qué tanto impactan en la satisfacción marital? *Acta de Investigación Psicol, 11(2)*, 216-232. Recuperado de: <http://www.scielo.org.mx/pdf/aip/v1n2/v1n2a3.pdf>

Haid, J. (2006). *La hipótesis de la felicidad*. Barcelona: Gedisa SA.

Hernández, N., Alberti, M., Nuñez, J. & Samaniego, M. (2011). Relaciones de género y satisfacción marital en comunidades rurales de Texcoco, estado de México. *SOCIOTAM*, 21(1), 39-64. Recuperado de: <http://www.redalyc.org/pdf/654/65421407003.pdf>.

Hernández, S.; Fernández, C. & Baptista, L. (2014). *Metodología de la investigación*. México: McGRAW-HILL/INTERAMERICANA EDITORES S.A.DE C.V.

Melendo, T. (2008). *EL “efecto” felicidad, amor y perfeccionamiento humano*. México: Trillas.

Mora, M., Gómez, M. & Rivera. (2013). La satisfacción marital: El papel de las habilidades sociales de esposos y esposas. *Revista de Psicología Uaricha*, 10(22), 79-96. Recuperado de: http://www.revistauaricha.umich.mx/Articulos/uaricha_1022_079-096.pdf

Paico, M. (2015). *Estilos de comunicación y aserción en la percepción de la relación de pareja del distrito de Paijan*. (Tesis para obtener título de Profesional de Psicólogo). Universidad Nacional Mayor de San Marcos, Lima.

Pareja, L. (2013). *Relación entre felicidad y el comportamiento pro social en estudiantes de educación de una universidad de Lima*. (Tesis para optar el grado de Magister en Docencia Superior), Universidad Ricardo Palma. Lima.

Pérez, C. (2001). *Técnicas estadísticas con SPSS*. Madrid: Prentice Hall.

Pozos, J., Rivera, S., Reidi, L. & et al. (2013). Felicidad general y felicidad en la pareja: diferencias por sexo y estado civil. *Enseñanza e Investigación en Psicología*, 18(1), 69-84. Recuperado de: <http://www.redalyc.org/pdf/292/29228948005.pdf>

Reidl-Martínez, L. (2013). Confiabilidad en la medición. *Investigación y Educación Médica*, 2(6), 107-111.

Roach, Browden y Frazier (1981). En Arias, F. (1989) Una Investigación Sobre la Escala de Satisfacción Marital. *Revista Latinoamericana de Psicología*, año/vol. 21, número 003 Fundación Universitaria Konrad Lorenz. Bogotá Colombia. Pp. 423-436.

Schultz, K & Ono, H (2011). Marriage, cohabitation and happiness: A cross-national analysis of 27 countries. *Princeton University*. Recuperado de: <http://paa2011.princeton.edu/papers/110114>

Sinay, S. (2005). El arte de vivir en pareja. Como armonizar las diferencias. *RBA Revistas, SA*. Recuperado de: http://www.casadellibro.com/libro-el-arte-de-vivir-en-pareja-como-armonizar-las-diferencias/9788478712458/1_0051_52

Sosa, M. (2015). *La satisfacción marital y los patrones de comunicación en la pareja conyugal*. (Tesis de Licenciatura, Universidad Argentina de la Empresa). Recuperado de: <https://repositorio.uade.edu.ar/xmlui/bitstream/handle/123456789/3919/Sosa.pdf?sequence=1>

- Stack, S. & Eshleman, R. (1998). Marital status and happiness: A 17 –nation study. *Journal of Marriage and Family*, 60(2), 527-536. Recuperado de: http://www.jstor.org/stable/353867?seq=1#page_scan_tab_contents
- Villa, M. & Del Prette, Z. (2013). La satisfacción marital: El papel de las habilidades sociales de esposos y esposas. *Paidéia sep-dec*, 23(56), 379-387. Recuperado de: <http://www.scielo.br/pdf/paideia/v23n56/0103-863x-paideia-23-56-0379.pdf>
- Wilson, J. (2002). Sorpresa en los investigadores maritales: Finalmente ¿Qué patrones comunicacionales son disfuncionales? *Revista d psicología*, 11, 129-138. Recuperado de: <http://www.revistas.uchile.cl/index.php/RDP/article/viewFile/17280/18022>
- Zicavo, N & Vera, C. (2011). Incidencia del ajuste diádico y sentido del humor en la satisfacción marital. *Rev. Psicol. Trujillo (Perú). Colegio Adventista de Concepción y Universidad del Bío Bío, Chillán, Chile*. Recuperado de: http://sisbib.unmsm.edu.pe/BVRevistas/rev_psicologia_cv/v13_2011_1/pdf/a06.pdf.

IX. Anexos

Escala de Felicidad de Lima

Encuesta Anónima

EDAD: _____ SEXO: (H) (M) INSTRUCCIÓN: _____

OCUPACION: _____

LUGAR DE RESIDENCIA: _____ N° DE HIJOS: _____

ESTADO CIVIL: _____

TIEMPO DE UNION CON SU PAREJA: _____

FAVOR DE MARCAR CON UNA X EN EL CASILLERO QUE CORRESPONDE AL NUMERO DE SU RESPUESTA ABAJO ESPECIFICADAS.

1 = Totalmente de acuerdo

2 = De acuerdo

3 = Indeciso(a)

4 = En desacuerdo

5 = Totalmente en desacuerdo

| Nº | ITEM | 1 | 2 | 3 | 4 | 5 |
|----|--|---|---|---|---|---|
| 1 | En la mayoría de las cosas mi vida está cerca de mi ideal | | | | | |
| 2 | Siento que mi vida está vacía | | | | | |
| 3 | Las condiciones de mi vida son excelentes | | | | | |
| 4 | Estoy satisfecho con mi vida | | | | | |
| 5 | La vida ha sido buena conmigo | | | | | |
| 6 | Me siento satisfecho con lo que soy | | | | | |
| 7 | Pienso que nunca seré feliz | | | | | |
| 8 | Hasta ahora, he conseguido las cosas que para mí son importantes | | | | | |
| 9 | Si volviese a nacer, no cambiaría casi nada en mi vida | | | | | |
| 10 | Me siento satisfecho porque estoy donde tengo que estar | | | | | |
| 11 | La mayoría del tiempo me siento feliz | | | | | |
| 12 | Es maravilloso vivir | | | | | |
| 13 | Por lo general me siento bien | | | | | |
| 14 | Me siento inútil | | | | | |
| 15 | Soy una persona optimista | | | | | |
| 16 | He experimentado la alegría de vivir | | | | | |
| 17 | La vida ha sido injusta conmigo | | | | | |
| 18 | Tengo problemas tan hondos que me quitan la tranquilidad | | | | | |
| 19 | Me siento un fracasado | | | | | |
| 20 | La felicidad es para algunas personas, no para mí | | | | | |
| 21 | Estoy satisfecho con lo que hasta ahora he alcanzado | | | | | |
| 22 | Me siento triste por lo que soy | | | | | |
| 23 | Para mí, la vida es una cadena de sufrimientos | | | | | |
| 24 | Me considero una persona realizada | | | | | |
| 25 | Mi vida transcurre plácidamente | | | | | |
| 26 | Todavía no he encontrado sentido a mi existencia | | | | | |
| 27 | Creo que no me falta nada | | | | | |

Escala de Satisfacción Marital

Encuesta Anónima

EDAD: _____ SEXO: (H) (M) INSTRUCCIÓN: _____ OCUPACION: _____

LUGAR DE RESIDENCIA: _____ N° DE HIJOS: _____ ESTADO CIVIL: _____

TIEMPO DE UNION CON SU PAREJA: _____

FAVOR DE MARCAR CON UNA X EN EL CASILLERO QUE CORRESPONDE AL NUMERO DE SU RESPUESTA ABAJO ESPECIFICADAS.

1 = Totalmente de acuerdo 2 = De acuerdo 3 = Indeciso(a)

4 = En desacuerdo 5 = Totalmente en desacuerdo

TENGA EN CUENTA LA FORMA CÒMO SE RELACIONA CON SU PAREJA EN LAS ULTIMAS SEMANAS.

| N° | ITEM | 1 | 2 | 3 | 4 | 5 |
|----|--|---|---|---|---|---|
| 1 | Yo sé lo que mi esposa(o) espera de nuestro matrimonio | | | | | |
| 2 | Mi esposa(o) podría hacerme la vida más fácil si quisiera | | | | | |
| 3 | Me preocupa mi matrimonio | | | | | |
| 4 | Si pudiera volver a empezar me casaría con otra persona | | | | | |
| 5 | Siempre confío en mi esposa(o) | | | | | |
| 6 | Mi vida estaría vacía sin mi matrimonio | | | | | |
| 7 | Mi matrimonio es demasiado rígido | | | | | |
| 8 | Siento que mi matrimonio se ha estancado | | | | | |
| 9 | Sé que mi esposa(o) me valora | | | | | |
| 10 | El matrimonio me está deteriorando la salud | | | | | |
| 11 | Me siento perturbado(a), molesto(a) o irritable por cosas que pasan en mi matrimonio | | | | | |
| 12 | Tengo la capacidad para sacar adelante mi matrimonio | | | | | |
| 13 | No me gustaría prolongar mi actual matrimonio para siempre | | | | | |
| 14 | Creo que mi matrimonio me dará satisfacción mientras dure | | | | | |
| 15 | Es inútil tratar de conservar mi matrimonio | | | | | |
| 16 | Considero que mi situación marital es muy placentera | | | | | |
| 17 | El matrimonio me ofrece más satisfacciones que cualquier otra cosa que yo hago | | | | | |
| 18 | Pienso que mi matrimonio se dificulta más con el pasar del tiempo | | | | | |
| 19 | Mi esposa(o) me altera y me pone nervioso(a) | | | | | |
| 20 | Mi esposa(o) me permite expresarme y opinar | | | | | |
| 21 | Hasta la fecha mi matrimonio ha sido un éxito | | | | | |
| 22 | Mi esposa(o) me considera con igualdad | | | | | |
| 23 | Debo buscar las cosas interesantes y de valor en la vida fuera del matrimonio | | | | | |
| 24 | Mi esposa(o) me alienta para que haga un mejor trabajo | | | | | |
| 25 | Mi matrimonio restringe mi personalidad | | | | | |
| 26 | El futuro de mi matrimonio es prometedor | | | | | |
| 27 | Realmente me interesa mi esposa(o) | | | | | |
| 28 | Me llevo bien con mi esposa(o) | | | | | |
| 29 | Tengo miedo al divorcio | | | | | |
| 30 | Mi esposa(o) me exige injustamente | | | | | |
| 31 | Mi esposa(o) parece actuar sin fundamento en su trato conmigo | | | | | |
| 32 | Mi matrimonio me ha permitido obtener las metas que me he propuesto | | | | | |
| 33 | Mi esposa(o) está de acuerdo en querer mejorar nuestra relación | | | | | |
| 34 | Mi esposa(o) y yo nos ponemos de acuerdo en asuntos de diversiones | | | | | |
| 35 | Las demostraciones de afecto son mutuamente aceptables en mi matrimonio | | | | | |
| 36 | Nuestra vida sexual no es satisfactoria | | | | | |

| | | | | | | |
|----|---|--|--|--|--|--|
| 37 | Mi esposa(o) y yo estamos de acuerdo respecto a lo que significa la conducta apropiada | | | | | |
| 38 | Mi esposa(o) y yo no tenemos la misma filosofía de la vida | | | | | |
| 39 | Mi esposa(o) y yo disfrutamos de algunas actividades que son mutuamente satisfactorias. | | | | | |
| 40 | A veces deseo no haberme casado con mi esposa(o) actual | | | | | |
| 41 | Mi matrimonio actual definitivamente es infeliz | | | | | |
| 42 | Espero con placer la actividad sexual con mi esposa(o) | | | | | |
| 43 | Mi esposa(o) me falta el respeto | | | | | |
| 44 | Se me dificulta realmente confiar en mi esposa(o) | | | | | |
| 45 | La mayoría del tiempo mi esposa(o) entiende cómo me siento | | | | | |
| 46 | Mi esposa(o) no escucha lo que yo le digo | | | | | |
| 47 | A menudo tengo conversaciones placenteras con mi esposa(o) | | | | | |
| 48 | Estoy definitivamente satisfecho(a) con mi matrimonio | | | | | |